

# **REVISTA COAHUILENSE DE HISTORIA**

---

**SEGUNDA ÉPOCA – NÚM. 71 – JULIO – AGOSTO 1998**

---

Publicación Oficial del

## **Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas**

Registro Postal de la H.C. Calificadora de Libros  
y Revistas: en Trámite.

Impreso en los talleres del propio Colegio  
Teléfono (LADA 0184) 12- 54-12

Precio por ejemplar M.N. \$15.00  
suscripción por un año \$90.00  
Para el extranjero, U.S. Dls. \$2.00 el ejemplar.

Tiro de Hoy: 1,000 ejemplares.  
Administrador: Francisco García Ordóñez

*Saltillo, Coahuila, México. 1998*

## **COLEGIO COAHUILENSE**

# DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

<b>Presidente:</b> Oscar Flores Tapia ☹️ <b>Secretario:</b> Jesús Alfonso Arreola Pérez <b>Oficial Mayor:</b> Patricia Pérez Hinojosa
---

## MIEMBROS DE NÚMERO

### ACTIVO:

ARREOLA PÉREZ Jesús Alfonso  
CANALES SANTOS Alvaro  
CÁRDENAS VILLARREAL Carlos  
CORDERO MARTÍNEZ Javier  
ESPINOZA MIRELES Gustavo  
FUENTES AGUIRRE Armando  
GÓMEZ VILLARREAL Humberto  
GONZÁLEZ MILLER Pablo  
MONCADA GARZA Arturo  
OROZCO MELO Roberto  
ROBLEDO LUNA Gabriel (Parras)  
SANTOSCOY FLORES Ma. Elena  
SUÁREZ SANCHEZ José María  
VILLARREAL LOZANO Javier

### AUSENTES: ☹️

BARRERA FUENTES Florencio  
BERRUETO RAMÓN Federico  
BOSCH PARDO Wilfredo  
CAMPOS AGUILAR Casiano  
CUÉLLAR VALDÉS Pablo Mario  
DÁVILA AGUIRRE José de Jesús  
FLORES TAPIA Oscar  
GLZ. NAÑEZ Federico Leonardo  
GUERRA ESCANDÓN Javier  
LEVY AGUIRRE Abraham  
MENCHACA HERNÁNDEZ Daniel  
RAMOS GONZÁLEZ Ismael  
RECIO FLORES Sergio  
SÁNCHEZ JIMÉNEZ Melchor  
VALDÉS VALDÉS José de la Luz

## MIEMBROS HONORARIOS

CAVAZOS GARZA Israel  
REYES AURRECOCHEA Alfonso ☹️

# *Contenido*

## *Julio - Agosto*

EDITORIAL.....	7
DECRETO EN QUE SE AUTORIZA LA INHUMACIÓN EN LA ROTONDA DE LOS COAHUILENSES DISTINGUIDOS DE LOS RESTOS DE DON OSCAR FLORES TAPIA.....	10
ADIOS A DON OSCAR “CRONICAS DE SUS FUNERALES”. Por Javier Cordero Martínez. ....	13
HOMENAJE EN EL RECINTO DE JUÁREZ. Discurso por Jesús A. Arreola Pérez. ....	18
HOMENAJE DE LA MASONERÍA COAHUILENSE. Discurso por Arturo Berrueto González.....	23
HOMENAJE EN EL COMITÉ ESTATAL DEL P. R. I. Discurso por Octavio Pimentel González.....	27
HOMENAJE EN LA ROTONDA DE LOS COAHUILENSES DISTINGUIDOS Discurso por Roberto Orozco Melo.....	31
HOMENAJE A DON OSCAR FLORES TAPIA EN EL CONGRESO DEL ESTADO Discurso por Enrique Campos Aragón.....	36
DESCANSE EN PAZ DON OSCAR Editorial periódico “El Diario”.....	41
FLORES TAPIA: AGUDO INSTINTO POLÍTICO Por Jesús A. Arreola Pérez.....	47
ENMUDECE SU VOZ Y SU PLUMA QUEDA QUIETA Por Javier Villarreal.....	52
DON OSCAR: PRESENTE (LO TENGO YO) Por Armando Fuentes Aguirre.....	57
DE POLITICA Y COSAS PEORES Por Catón.....	68
DOS SEPULCROS	

Por Jesús A. Arreola Pérez.....	71
CARTA DE CONDOLENCIA	
De Israel Cavazos Garza.....	75
PAZ PARA OSCAR FLORES TAPIA	
Por Neftalí Dávila.....	76
LA HERENCIA QUE NOS DEJO DON OSCAR	
Por Jorge Fuentes Aguirre.....	79
DON OSCAR FLORES TAPIA	
Por Ramón Armando Verduzco Arguelles.....	84
OSCAR FLORES TAPIA:LIBERTADOR	
ECONOMICO DE LOS SALTILLENSES.	
Por Gabriel Pereyra.....	86
TODO SE LO ARRANCO A LA VIDA	
Por Francisco Treviño Granados.....	90
TIEMPO DE AUSENCIAS	
Por José Luis López López.....	92
SALTILLO CIUDAD BONITA	
Por Sergio A. Galindo Carrillo.....	98
SEMBLANZA DE FLORES TAPIA	
Por Francisco García Ordóñez.....	101
SALTILLO Y DON OSCAR	
Por Carlos Recio Dávila.....	104
YA RESUCITO OTRAS VECES	
Por Sergio E. Aviles.....	108
COAHUILA DE LUTO	
Por Rafael Ortíz Ruiz.....	112
LOA HISTORIADORES DESPIDEN A SU	
PRESIDENTE DON OSCAR	
Por Sergio Cisneros.....	116
DON OSCAR EL ESPOSO Y PADRE	
Por Sergio Cisneros.....	120
OSCAR FLORES TAPIA.	
“EL ULTIMO SANTON DE COAHUILA”	

Por José Guadalupe Robledo.....	127
COAHUILENSES RECONSTRUYEN LA SEMABLANZA DE DON OSCAR.....	145
FICHAS BIOGRÁFICAS DE HISTORIADORES DEL COLEGIO Por Javier Cordero Martínez.....	157

“Don Oscar Flores Tapia fue un gran Coahuilense que quiso mucho su estado y trabajó por él... lo vamos a extrañar ... dio inicio a la industrialización fuerte en nuestro estado, la transformación inicial de Coahuila se consolidó con él y creo que tenemos mucho que estarle agradecidos”.

*Dr. Rogelio Montemayor Seguy*

# EDITORIAL

Oscar Flores Tapia, miembro fundador del Colegio Coahuilense de Investigación Histórica en 1977 y Presidente de esta Institución desde 1980, falleció en esta Ciudad de Saltillo, a la que tanto cariño entregó, el día 11 de julio del presente año. Formidablemente luchador político, implacable rival, también fue apasionado impulsor de estudios históricos, particularmente los referentes a la historia regional. Autodidacta de clara y profunda inteligencia, se movió impetuoso en el ámbito cultural y político de Coahuila. Lector infatigable, estudioso, investigador y escritor exaltó la obra y el pensamiento de quienes han participado en el engrandecimiento de esta entidad y del País.

Como otros de su generación, generación inmediata a la de los que hicieron la Revolución con Madero y con Carranza, hizo de la tarea editorial la forma de expresión de su momento vital, de ese vigoroso afán constructivo y realizador.

Mucho tuvo que ver con la creación de este colegio en el que se funde el reconocimiento a la obra nacionalista y patriótica de Juárez con el propósito de prolongar esos sentimientos en el presente y mantenerlos vivos, actuantes. Más tuvo que ver Flores Tapia con el desarrollo del colegio y sobre todo en los difíciles momentos entre 1982 y 1989, periodo de estrecha y obstaculizada actividad. Su terquedad, su entereza y el apoyo brindado por los gobiernos de Mendoza Berrueto y Montemayor Seguy, permitieron a la institución librar con el bien infortunio.

Esta publicación, una de las más sólidas empresas culturales en Coahuila tiene la huella imborrable que dejó Flores Tapia. El presente numero lo dedicamos a este político escritor, a tan enérgico y emprendedor historiador. Recogemos los homenajes que se le tributaron y diversos testimonios todos valioso, que en diversos medios de comunicación se expresaron; muestra la profunda y variada imagen que dejó.

Con la muerte de Oscar Flores Tapia, como antes en 1980 con la de Berrueto Ramón, se deja atrás una época de vigorosos esfuerzos, un estilo, una forma de ver, sentir y pensar a Coahuila, su historia y su cultura. La obra de Flores Tapia permitirá seguir en el camino y cumplir los principios que rigen la vida de este colegio.

Tus calles recostadas  
son como mil doncellas  
que admiran encantadas  
su enamorado azul

Tus templos son joyeles,  
tus sierras el encaje  
que acusan tu linaje  
de oro y esplendor

**“AÑO DEL CONSTITUCIONALISMO COAHUILENSE”**

**ORGANO DEL GOBIERNO CONSTITUCIONAL DEL ESTADO  
INDEPENDIENTE, LIBRE Y SOBERANO DE COAHUILA DE  
ZARAGOZA**

## **PERIÓDICO OFICIAL**

Tomo CV Saltillo, Coahuila. Viernes 14 de agosto de 1998 número 65

REGISTRADO COMO ARTÍCULO DE SEGUNDA  
CLASE EL DÍA 7 DE DICIEMBRE DE 1921.  
FUNDADO EN EL AÑO DE 1860  
LAS LEYES DE DECRETOS Y DEMAS  
DISPOSICIONES SUPERIORES SON  
OBLIGATORIAS POR EL HECHO DE  
PUBLICARSE EN ESTE PERIÓDICO

<b>DIRECTOR</b> <b>LIC. CARLOS JUARISTI</b> <b>SEPTIEN</b>	<b>ADMINISTRADOR</b> <b>PROFR. ARTURO BERRUETO</b> <b>GONZÁLEZ</b>
--	--

**EL C. ROGELIO MONTEMAYOR SEGUY, GOBERNADOR  
CONSTITUCIONAL DEL ESTADO INDEPENDIENTE, LIBRE Y  
SOBERANO DE COAHUILA DE ZARAGOZA, A SUS HABITANTES  
SABED:**

QUE LA DIPUTACIÓN PERMANENTE DEL CONGRESO DEL ESTADO  
INDEPENDIENTE, LIBRE Y SOBERANO DE COAHUILA DE ZARAGOZA;

DECRETA;

NUMERO 203.-

ARTÍCULO PRIMERO.- Se autoriza la inhumación en la Rotonda de Coahuilenses Distinguido del Panteón de Santiago de esta ciudad, de los restos del Señor Profesor Don Oscar Flores Tapia, con todos los honores dignos de su persona y como un homenaje al ilustre educador, estadista e

historiados Coahuilense, en reconocimiento a su destacada labor en beneficio de los habitantes de nuestro estado.

ARTICULO SEGUNDO.- Se autoriza al Ejecutivo del Estado para que erogue gastos que se originen en observancia del presente decreto.

#### TRANSITORIOS

PRIMERO.- El presente decreto entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado.

DADO en la sala de comisiones “Luis Donaldo Colosio Murrieta” del Congreso del estado, en la Ciudad de Saltillo, Coahuila a los 14 días del mes de julio de 1998.

DIPUTADO PRESIDENTE

JESÚS SALVADOR HERNÁNDEZ VELEZ

DIPUTADO SECRETARIO

TRINIDAD MORALES VARGAS

DIPUTADO SECRETARIO

SERGIO RESENDIZ BOONE

IMPRIMASE, COMUNÍQUESE Y OBSÉRVESE

Saltillo, Coahuila. 16 de julio de 1998

EL GOBERNADOR DEL ESTADO

ROGELIO MONTEMAYOR SEGUY

EL SECRETARIO DE GOBIERNO

CARLOS JUARISTI SEPTIEN

# **ADIOS A DON OSCAR**

## **CRÓNICA DE SUS FUNERALES**

*Por Javier Cordero Martínez*

El Ex-Gobernador del Estado y Presidente del colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas Don Oscar Flores Tapia, había tenido problemas de salud desde septiembre de 1997 en que fue intervenido quirúrgicamente para ponerle un marcapasos, pero a partir del 2 de marzo de este año su salud empeoró y sufrió tres embolias y fue hospitalizado en varias ocasiones.

A las 13:30 horas del sábado 11 de julio del año en curso, falleció Don Oscar a consecuencia de un paro al miocardio en el hospital Muguerza de Saltillo. Todo Coahuila se lleno de pesar. Cuando recibió la noticia de su muerte el Gobernador Rogelio Montemayor, dispuso se le rindieran los homenajes oficiales correspondientes a tan distinguido personaje.

### **LO VELAN EN PALACIO DE GOBIERNO**

Los restos de Flores Tapia en un féretro metálico color madera, fueron recibidos en la Plaza de Armas por el Gobernador y su esposa, así como familiares y amigos del extinto político Coahuilense. Posteriormente fueron conocidos por miembros del servicio de seguridad de Palacio de Gobierno hasta el Salón Gobernadores en donde se efectuó la primera guardia encabezada por el Mandatario Estatal y la Primera Dama. Después siguieron innumerables guardias por distintos estratos y sectores de la población. La señora Isabel Amalia Dávila de Flores Tapia y su hijos Oscar, Miguel, Guadalupe, Francisco, Julia Isabel y Rosa del Tepeyac recibieron números motivos de afecto y solidaridad. El domingo a partir de las 9:30 horas se abrieron al público las puertas de Palacio de Gobierno notándose la presencia del Ex-Presidente Lic. Don Luis Echeverría Alvarez a quien unía cinco décadas de amistad con el homenajeado.

### **EL HOMENAJE DE LOS HISTORIADORES**

En el recinto de Juárez, sede de nuestro Colegio, a las 15:30 horas se le rindió un homenaje por parte de los integrantes del mismo, quienes montaron una guardia de honor, seguidos por las alumnas de los talleres de Historia de Saltillo y Ramos Arizpe. Durante el acto el Secretario de la Institución Profr. Jesús Arreola Pérez, tomó la palabra recordando al Ex-Gobernador quien fue el Presidente y Creador de este organismo cultural, resaltando su amor a la historia de Saltillo y el Estado. Así como el historiador que dio a la ciudad el orgullo de conmemorar la fecha de su fundación. La Señora Lucrecia Solano de Montemayor, el Lic. Luis Echeverría y los ex-gobernadores Braulio Fernández Aguirre, José de las Fuentes Rodríguez y Francisco José Madero estuvieron presentes en el homenaje.

### **EN LA CATEDRAL DE SANTIAGO**

Después del homenaje de los historiadores en el Recinto de Juárez, a las 16:00 horas se llevó a cabo una misa de cuerpo presente en la Catedral oficiada por el párroco Humberto González quien en su homilía utilizó la parábola del Hijo Prodigio. Destacando las obras realizadas por Flores Tapia en favor de la comunidad, señalando “que el señor perdone sus pecados y reciba sus buenas obras y le regale un día la resurrección y la gloria”.

## **EL HOMENAJE DE LAS LOGICAS MASONICAS**

Terminada la misa en la Catedral de Santiago, a las 17:30 horas las logias masónicas dieron su homenaje a Flores Tapia en su sede de calle Bravo entre Pérez Treviño y Aldama. El ceremonial fue dirigido por el gran Maestro Federico Pérez Martínez, tomando la palabra el Profr. Arturo Berrueto González y Rodolfo Ortega Avalos resaltando ambos oradores los beneficios que recibió la masonería gracias a Don Oscar.

## **EN LA SEDE ESTATAL DEL PRI**

Terminando el acto donde la masonería Coahuilense despidió a su querido hermano, el cortejo fúnebre escoltado por motocicletas y patrullas se dirigió al edificio del PRI Estatal, en donde a las 18:45 horas se le rindió al destacado priista un homenaje en el que participaron los ex-dirigentes Estatales y Municipales, líderes de los diferentes sectores de este organismo, así como por políticos y funcionarios de Gobierno. El presidente de la C.D.E. del PRI, Ing. Octavio Pimentel González fue el encargado de pronunciar el discurso a nombre del priismo estatal.

## **EN LA ROTONDA DE COAHUILENSES DISTINGUIDOS**

Por acuerdo del Ejecutivo Estatal, los restos mortales de Oscar Flores Tapia fueron inhumados en la Rotonda de Coahuilenses Distinguidos del Panteón de Santiago, acto que se llevó a las 19:00 horas. Previamente ante el féretro se montaron tres guardias; la primera encabezada por el Gobernador Rogelio Montemayor Seguy, el Ex-Presidente Luis Echeverría, los representantes de los poderes Legislativo y Judicial, Fernando Orozco Cortés y Xavier Diez de Urdanivia y los ex-gobernadores Braulio Fernández Aguirre, José de las Fuentes Rodríguez y Francisco J. Madero. La segunda guardia fue integrada por la Primera Dama del Estado Lucrecia Solano de Montemayor acompañada por la señora Isabel Amalia Dávila de Flores Tapia y demás familiares y la última guardia fue hecha por amigos cercanos del fallecido. El discurso a nombre del Gobierno del Estado estuvo a cargo del Lic. Roberto Orozco Melo, Secretario de Gobierno en el periodo del Ex-Gobernador en donde señaló “Oscar fue más relevante personaje de la vida Coahuilense en la segunda mitad del siglo XX”. Terminaron homenajes del funeral cuando Rosa del Tepeyac, una de las hijas de Don Oscar, haciendo alusión que la tumba no estaba muchos metros de donde vivió la familia expresó: “Finalmente papá, estamos de vuelta en el barrio”.

Nunca tuve un trompo  
ni canica, ni corneta

que al tocar  
su voz incierta  
no supiera a soledad.

# HOMENAJE EN EL RECINTO DE JUÁREZ

*Discurso, pronunciado por Jesús A. Arreola Pérez  
a nombre del Colegio.*

A Oscar Flores Tapia, hombre de actividades constructivas se le dieron en vida muchas motivaciones que encauzaron su energía. La Historia, una de ellas. A la historia, leerla, investigarla, encontrarle sentido, escribirla y hacerla, dedico muchos años. Difíciles los primeros, aquellos apretados años de infancia y temprana juventud, le dieron conciencia de su origen y de su propia dimensión. Tomó sentido de su realidad y desde ese momento entendió que ir a los ayeres dimensionaba el tiempo vital; su espacio histórico se agrandó tomo nuevos márgenes su acción y con energía, sin pausa, busco crear linderos y señalar mañanas.

Busco, trato de encontrar el sentido, el hito conductor, las ideas, los hombres que hicieron la historia en Coahuila y sintetizar las perspectivas en las que situaron quienes las escribieron. Donde Don Vito Alessio Robles cerró su monumental obra historiografica de Coahuila, Flores Tapia inició la suya. La Reforma, la Revolución fueron venero que su inquietud y espíritu liberal escrituró para su obra. Rico y generoso capítulo éste, que le permitió destacar a los coahuilenses que independizaron a Estado del de Nuevo León y a los que sumaron su esfuerzo a la lucha de la República Jurista. Profundo entre nosotros capítulo el de la Revolución que al abordarlo le permitió destacar a quienes se entregaron a la tarea suprema de forjar a la Nación de nuestros días y de darle sentido a los programas de sus gobiernos.

El periodismo, la función editorial, fueron punto de arribo y anclaje cuando transitó el que hacer de la historia al actuar político y desde este, nuevamente a escribir historia.

No fue un político sin rumbo, ni un historiador agotado en la consulta. A Flores Tapia mucho le debe la cultura de Coahuila, hoy quiero señalar su decisión para dar a Saltillo acta de nacimiento. 399 años transcurrieron en esta comunidad hablando a media voz de incierto origen.

Sin un principio no hay camino y tampoco hay destino. Saltillo, en 1977 inicia con el Gobernador Flores Tapia el recuento de sus años y el despegue que da nueva fisonomía a la Capital de Coahuila.

En ese año se crea este colegio a iniciativa de Don Federico Berrueto ramón para coadyuvar en ese noble y amplio propósito . afortunadamente son múltiples las instituciones en esta entidad dedicadas a difundir y valorar la historia. Este Colegio particularmente tiene obligación de hacerlo enfatizando los valores ideas y pensamiento que dan sustento y coherencia al quehacer de las instituciones publicas y a la forma que este se articula a la sociedad. Superior tarea esta que se cumple en la austera y republicana casona que diera albergue al Presidente Juárez en 1864, al Presidente Vitalicio de México que hiciera de este Recinto Palacio Nacional.

La tarea se cumple con el apoyo del señor Gobernador del Estado y con la participación del grupo de Historiadores y damas de los talleres de historia que este colegio sostiene en Ramos Arizpe, Parras y Saltillo.

En este recinto están los libros de Oscar Flores Tapia, en ellos su perspectiva de Coahuila, su visión y sentir de México.

Aquí cumplió su última encomienda, desarrolló su postrera misión. Luego de ser gobernador, entrego su vitalidad a la que en otros años ya había sido su oficio: editor y orientador del pensamiento liberal de nuevas generaciones.

Mientras la fuerza física los sostuvo, este lugar recogió su presencia y su aliento a los trabajos de los miembros del Colegio. fue como aquel Patricio de la Reforma, como Juan Antonio de la Fuente, que luego de servir a México en el ministerio de Relaciones Exteriores, cuando el deber se lo impuso, hizo la prensa y la tarea editorial nueva trinchera para seguir impulsando a la República. Este Colegio última trinchera cultural, ideológica y política de Oscar Flores Tapia y siempre buscando fortalecer a las instituciones, siempre para contribuir a hacer la luz en el camino.

### Oscar Flores Tapia:

Presides hoy por última vez una reunión de los historiadores de éste Colegio y los talleres de damas. Dejas en todos quienes te conocimos y tratamos la enseñanza de tu carácter, tu energía tu decisión para salir adelante.

La tuya, la escribiste, fue una verdad histórica que privilegió la lealtad.

Leerte fue ir a la joven historia de Coahuila, desde la Reforma a la Revolución. Desde la Revolución a nuestros días de nueva y joven sociedad que pugna por su integración en la plural circunstancia de nuestro tiempo.

En tus obras, apasionadamente escritas, sobrevives en este mundo, en este Colegio, donde siempre se te recordará.

OSCAR FLORES TAPIA , descansa en paz.-

Me siento sacerdote  
sin cruz y sin breviario  
en medio de un santuario  
de eterna soledad

camino por sus naves  
perfume de incensario  
murmullo de las aves ---  
que son como un remanso  
de dulce castidad

# HOMENAJE DE LA MASONERÍA COAHUILENSE

Palabras pronunciadas por el Profr. Arturo Berrueto González en el acto luctuoso que la Masonería Coahuilense le dispensó al Profr. Oscar Flores Tapia con motivo de su fallecimiento.

Saltillo, Coahuila., 12 de julio de 1998

Honorables Autoridades Masónicas que presiden esta ceremonia luctuosa.

Estimados invitados

Queridos hermanos, todos:

Dolor!, Dolor! Dolor! exclama la esquila masónica de este día.

Dolor en los augustos cuerpos masónicos del Estado de Coahuila al despedir a uno de sus hijos predilectos, al decir adiós al ilustre y Poderoso Hermano Oscar Flores Tapia.

El parámetro de la vida está claramente señalado: la cuna en la que nacimos y la mortaja que nos envuelve en la partida final, pero la fundamental es preguntarse ¿Que hicimos durante nuestra existencia? ¿Cuál es nuestra herencia a la humanidad? ¿Cumplimos con nuestros deberes con la sociedad?

La liturgia de la inmortal masonería señala claramente al iniciado sus graves responsabilidades dentro de la orden; entre otras muchas le indica que se formará parte del ejército que ayudará a levantar el inmenso edificio de la Ciencia, la virtud y la fraternidad y lo invita a luchar durante la vida contra nuestros enemigos naturales, las pasiones, y también contra otros más ocultos, como los hipócritas y los fementidos, contra los fanáticos contra los ambiciosos ignorantes o ilustrados, contra todos los que especulan contra la barbarie y el oscurantismo de las masas.

Estos tremendos señalamientos fueron parte de la formación moral masónica del hermano Oscar Flores Tapia puesta al servicio de la comunidad Coahuilense.

Promovió el fortalecimiento de la Ciencia en su propia persona y entregando al pueblo aulas y maestros para su superación; la virtud y la fraternidad los cultivo al armonizar, en torno a los intereses superiores de Coahuila, los anhelos de mejoramiento de su pueblo que vivió durante su mandato una época de verdadera fraternidad social.

Supo impartir justicia, desterró los fanáticos e ignorantes y nuestras gentes encontraron a su alcance la siempre generosa mano de Oscar Flores Tapia.

Nuestro hermano, incansablemente trabajador, no laboró inútilmente ni gasto sus fuerzas en nada. Como lo demuestra la formidable obra pública construida en nuestra entidad que es de todos

conocida. La herencia que nos deja guarda un inmenso valor que aumentará conforme pase el tiempo. El convenio social que hizo con su pueblo quedó cabalmente cumplido.

Al lado de ilustres hermanos nuestros como Federico Berrueto Ramón, Ildelfonso Villarreal, Jesús Perales Galicia, Jesús Fraustro Campa, Jesús Alfonso Arreola, entre otros muchos, impulso empresas de carácter filosófico y cultural cuyos frutos son patrimonio de la masonería Coahuilense a la que pertenecemos.

A iniciativa del Gobernador de Coahuila, el Dr. Rogelio Montemayor Seguy, Flores Tapia descansará en la rotonda de los Coahuilenses Distinguidos al lado de los hermanos nuestros, Juan Antonio de la Fuente, Carlos Espinoza Romero, Leopoldo Villarreal Cárdenas, Victoriano Cepeda y Federico Berrueto Ramón.

A su estimada esposa señora doña Isabel Amalia Dávila y a sus hijos y nietos, Flores Tapia entregó a ellos todo su corazón en un inigualable ejemplo de amor filial que perduró hasta el último día de su fecunda existencia.

De origen humilde, como la mayoría de los grandes hombres, ascendió paulatinamente la escalinata y de un firme y tenaz carácter, perseveró en todas las acciones que inició triunfando el periodismo, como funcionario público, como líder político, como historiador, como poeta. Senador de la República por su Estado, dirigente nacional de uno de los sectores de su partido y gobernador Constitucional de Coahuila.

Flores Tapia jamás perdió el rumbo de su deber masónico; cumplió con los imperativos de la Orden, la fortaleció en todo momento, entregó nuevos y funcionales templos y ahora cuando ya no responde físicamente a nuestros llamados, sí nos responde con su recuerdo con su obra y con su imperecedero ejemplo de haber trabajado tenazmente para hacer realidad nuestro sublime lema:

“Igualdad, Libertad y Fraternidad”

# HOMENAJE EN EL COMITÉ DIRECTIVO ESTATAL DEL PRI

Saltillo, Coahuila., a 12 de julio de 1998

*Discurso Pronunciado por el  
Ing. Octavio Pimentel González*

El Partido Revolucionario Institucional, nuestro partido, está de luto; se ha roto un eslabón de nuestra cadena sentimental, pero el dolor también fragua el espíritu del ser humano, y hoy, es el dolor concomitante el que une a la gran familia priista en torno al hombre que construyera los destinos de nuestro partido a partir de la segunda mitad del siglo.

Difícilmente podríamos encontrar otro hombre que combinara en su trayectoria la pasión por las letras y la pasión política; que alternara en su vida los cargos más modestos: como asecador de calzado, agente de tránsito, periodista y profesor “honoris causa”, con el de Gobernador de su Estado.

Pero Don Oscar Flores Tapia fue un hombre excepcional, fuera de serie, saltilense de cepa pura, que nació hace 85 años en la colonia Cerro del Pueblo, blasón de orgullo que pregonaba, porque ahí precisamente germinó la idea de gobernar algún día el Estado que contemplaba su frente soñadora.

Huérfano de madre a temprana edad, Don Oscar desempeñó diversos oficios para ganarse la vida uno de ellos, lavar las tumbas en el panteón que hoy abre sus puertas para recibirlo merecidamente en la Rotonda de Coahuilenses Distinguidos.

También se dio tiempo para escribir y entre otras, destacan las obras: “Vida y Muerte de Cástulo Ratón”, “Herodes”, “La Casa de mi Abuela”, “Cuatro, Coahuilenses en la Historia de México”. Escribió poesía, colaboró en periódicos y revistas como “Provincia “. “El Coahuilense”, ”Resumen” y otros.

Fundó el Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas en 1977.

Promovió la creación de las Asociaciones culturales: “Círculo María Enriqueta” y creó el “Instituto de la Cultura e Investigaciones Estéticas”.

Dentro del medio de la comunicación, donde se distinguió notablemente, fundó la Asociación Revolucionaria de Periodistas de Coahuila (ARPECO), así como la colonia y centro social para sus compañeros de gremio.

En la vida política empieza a desempeñar algunos cargos con Don Federico Berrueto Ramón con quien estuvo siempre ligado, y dentro de esta trayectoria ocupó diversas carteras, hasta llegar a presidir el C.D.E. del PRI (1948-1951)

Fué Secretario del Gobernador Raúl López Sánchez. Director de Imprenta del Gobierno del Estado. Presidente fundador de la revista “Cultura y Ciencia Política”. Colaborador del Lic. Luis Echeverría Álvarez, en la Secretaria de Gobernación”

Coordinador del CEN del PRI  
Senador de la República  
Dirigente Nacional de la CNOP  
Gobernador Constitucional de nuestro Estado  
(1975 - 1981)

Si alguna cualidad se debe destacar de las muchas que lo distinguieron, es la inquebrantable lealtad de Flores Tapia con el PRI. Siempre durante su larga y fructífera existencia llevó con legítimo orgullo la bandera de nuestro partido el pecho, grababa en su corazón.

Don Oscar nos deja múltiples enseñanzas, pero la más valiosa para los priistas, lo significa que, con firmeza de carácter, arraigo en las convicciones y con trabajo incansable y tesonero, se puede alcanzar los objetivos más elevados de la política, sin importar el estrato social del que se provenga. Es Don Oscar Flores Tapia un verdadero modelo de forja en la cultura del esfuerzo.

Descanse en paz, compañero Oscar Flores Tapia.

La conocí una tarde en “Los Carmines”  
iba de blanco, tenue, vaporosa,  
y mas que mujer, igual era la rosa  
mas bella, de campos y jardines

Su voz, era un susurro de violines  
ensayando la sonata más hermosa,  
y su risa, la fuente rumorosa,  
donde juegan, saltando, los delfines.

# HOMENAJE EN LA ROTONDA DE COAHUILENSES DISTINGUIDOS

*Discurso pronunciado por Roberto Orozco Melo  
a nombre de los poderes Constitucionales del Estado.*

Hace casi 17 años, el 7 de agosto de 1981, Oscar Flores Tapia decidió presentar su renuncia al cargo de Gobernador Constitucional de Coahuila que desempeñaba desde el primero de diciembre de 1975.

Faltaban cuatro meses para concluir el ejercicio constitucional del más alto cargo al que se puede aspirar un Coahuilense, el cual había desempeñado hasta esos días con espíritu visionario y grandeza moral, la misma estatura de hombre que observamos sus colaboradores en cada día de su quehacer gubernamental, la misma que le vimos cuando nos anunció su trascendente decisión.

En esos momentos la serenidad de Flores Tapia dio a la desgracia política el trato que merecía su condición de impostora; desdeño los riesgos y afrontó las consecuencias. pero jamás bajó su limpia frente o su recia mirada. Estoico se negó a enjuagar las lágrimas de quienes, más débiles ante el infortunio lloraban su partida.

Sobre su cabeza revoloteaban las negras aves del centralismo, de la ambición, de la envidia, de la pequeñez humana, del escándalo y de la infidencia bajo los truenos de la tormenta, Flores Tapia nunca estuvo solo: el pueblo de Coahuila estaba de su parte y también el tiempo.

El tiempo es siempre un buen amigo. Por su transcurso se fecunda la tierra, la lluvia pone flores en el paisaje y el cambio de estaciones da sazón a las frutas. El tiempo también hace madurar a los seres humanos, alivia sus desgracias, otorga valor a sus triunfos, atempera sus pasiones y les madura el carácter. Es recuerdo y es olvido. Y bien usado, deviene en fortaleza.

Han pasado 17 años desde aquellos días aciagos. En su discurrir Flores Tapia pudo disfrutar muy pronto el reconocimiento popular a su intensa obra como Gobernador de Coahuila, que ayer recogieron y expresaron los tres poderes del Gobierno del Estado. Don Oscar fue velado en el Salón Gobernadores del Palacio de Gobierno que él mando construir; y desde hoy descansa para siempre en éste privilegiado sitio, donde únicamente reposan los hombres que han honrado a Coahuila con su conducta.

No voy hacer la exégesis de la obra de gobierno de Oscar Flores Tapia. Los coahuilenses la ven y la viven a diario, reconocen su valor y legitiman su existencia. Nuestras ciudades crecieron a su impulso, se embellecieron por su empeño y los ciudadanos disfrutaban ahora su utilidad. Me gustaría, en cambio, hablar del hombre, de su carácter y de su genio creador.

Oscar Flores Tapia fue un politizo singular, ajeno a los cánones y a la costumbre. Heterodoxo por naturaleza, impredecible en las reacciones de su genio volcánico, impuso a su gobierno un ritmo dinámico que a veces parecía opuesto a la más elemental sensatez. Jamás se detuvo en la prolijidad de los planes, ni se perdió en los laberintos de los proyectos técnicos. Su urgencia

definía, marcaba, obligaba, lo mismo en los actos jurídicos, en las obras materiales o en los hechos políticos. Cualquier dificultad quedaba rebasada ante el factor de la inmediatez. No había mañana, todo era hoy y para hoy. Su visionaria sensibilidad imaginaba los proyectos y quería ejecutarlos ipso facto. La rápida inteligencia del Gobernador Oscar Flores Tapia, de matices brillantes, parecía crecer de lógica, pero acertaba en los fines. Su acción era improvisada y arrebatadora, siempre abundante en disposición de servicio.

Flores Tapia fue, por otra parte, un hombre que valoraba el sentimiento de la amistad por sobre todas las cosas. Creía en los seres humanos, los estimulaba y les entregaba confianza. A lo largo de su existencia hizo muchos y muy grandes amigos. Solía hablar de la lealtad de algunos, pero jamás hizo referencia a lo contrario de otros. No toleraba las imposiciones ajenas hacía respetar las suyas, pero no recuerdo que hubiera tomado alguna decisión en forma irreflexiva, como podría sugerir su carácter impetuoso, más cuando decidía un asunto no cejaba nunca. Prefería la crítica y la oposición transitorias a perder un ápice de autoridad. Como Diego Lainez en el romance del Cid: “Procure siempre acertarla, el honrado y principal; pero si el acierta mal, sostenerla y no enmendarla”.

En la intimidad de su hogar Don Oscar transformaba la caudalosa energía vital del gobernante en cascadas de cálida ternura como marido y padre. Amó profundamente a Isabel, su esposa con quien compartió cincuenta años de feliz matrimonio y difícil existencia. Isabel fue siempre un férreo y dulce apoyo para Oscar y cuántas veces, también, un freno tierno a sus impulsos de carácter. Sus hijas, hijos y nietos significaron el objetivo esencial de su vida, su razón de ser y de existir. Todos juntos afrontaron la difícil vida , sus dramáticas carencias, las emergentes adversidades y los breves tiempos de buena fortuna.

No creo exagerar al decir que Oscar Flores es el más relevante personaje de la vida Coahuilense en la segunda mitad del siglo XX. Poeta, novelista, historiador, ensayista literario, periodista y político de excepción su obra intelectual llega a más de 25 volúmenes editados. Pero su obra política y humana rebasa todo antecedente válido. Todo ello constituye su herencia, la huella de su paso por la vida y el testimonio de su existencia apasionante y formidable.

He cruzado la vida dando tantos virajes,  
persiguiendo, aunque inútil, la bella ilusión  
que mis rutas se acortan, me agotan los viajes  
y en mi pecho no canta la vieja canción

te soñaba entre espuma de sutiles encajes  
como una hada madrina o doncella de Sión,  
y anhelaba, contigo, ver los mismos paisajes  
y cantar en un dúo, la hermosa canción.

# HOMENAJE A OSCAR FLORES TAPIA EN EL CONGRESO DEL ESTADO

*Discurso pronunciado por el Dip. Enrique Campos Aragón  
en sesión solemne del 25 de julio de 1998*

Los hombres que en sus acciones han sido todo un carácter, inteligencia, voluntad y amor a su tierra; que sin debilidades ni claudicaciones supieron llevar a cabo las ideas y los propósitos que estimaron nobles, verdaderos y justos, merecen el respeto de su pueblo y el eterno reconocimiento de la posteridad .

En esta Sesión solemne, la Quincuagésima Cuarta Legislatura del Congreso, rinde un sincero reconocimiento a la vida y obra de Don Oscar Flores Tapia, uno de los personajes que más han destacado en la transformación cultural, material y política de nuestro Estado de Coahuila.

Un hombre que supo dar intensidad a todos los actos de su vida, que templo su carácter en la temprana orfandad y una niñez de cotidiano esfuerzo; la lucha por la digna supervivencia en su juventud no le impidió adquirir en la primera mitad del siglo, el compromiso ideológico - social que privaba en el México de entonces, un impulso de transformación constante y de progreso.

Junto a Berrueto Ramón, Villarelo Vélez, Mariano Narvaez y otros compañeros, abrió espacios para la futura expresión y desarrollo de una plural y diversificada sociedad.

Aquella generación suya, asumió el compromiso histórico de articular las instituciones republicanas y el federalismo con el modo de vida propuesto en provincia por los ideales surgidos de la revolución.

Llevado por su inquietud literaria escribió ensayos, textos, poesías; hizo periodismo, subió a la cátedra y transmitió a sus alumnos un espíritu liberal sin intolerancias y una visión ideal de la cultura. Quienes fueron sus discípulos lo recuerdan con gran respeto y gratitud ya que también fue hasta su muerte, firme impulsor del patrimonio cultural de esa entidad.

Su vocación política iba de la mano con la pasión por la historia, en esos afanes hizo un ir y venir por el estado y luego por el país; en contacto siempre con la realidad y con las aspiraciones sociales, mismas que le dieron motivos para arraigar en sí el empeño de seguir por esta doble senda de su vida.

Hizo suyos el aliento, el sentir, el pensamiento y las necesidades de sus coterráneos, así fue ampliando su bagaje social y cultural; así se agudizó su claro instinto político.

Uno de sus principales biógrafos y amigos personales, el maestro Jesús Alfonso Arreola Pérez, describe a Oscar Flores Tapia “como hombre de recio carácter, de firme personalidad, adusto al paso del tiempo, con gran sensibilidad política y eficacia organizativa; en los afanes de la participación por la administración pública, se la jugo, una y otra vez y cuando las decisiones les fueron adversas, afirmó su voluntad, militancia y carácter, sin abandonar sus propósitos e ideales.

Por su tenacidad y trabajo, fue electo Senador por Coahuila y luego durante el periodo presidencial de Luis Echeverría, Gobernador. En esa época vivió, así lo confesaba, la más grata, absorbente e intensa experiencia política.

Gobernó en su circunstancia, en esos años de la década de los 70, cuando el desborde social rompía viejos equilibrios y en cada entidad reclamaba la presencia de una firme voluntad política, capaz de cohesionar; y de una sensibilidad firme, para mantener el pulso en el timón. Coahuila tuvo en su gobierno un dinámico impulso de crecimiento y de modernidad a la altura de los reclamos de ese tiempo, porque él supo hacerlo con emoción y con el deseo de servir y trascender en la entidad, en este estado generoso y afortunado de ser conducido por gobernantes responsables y visionarios que han logrado convertirlo ahora en una gran tierra de oportunidades.

Flores Tapia hizo en la historia un largo, inteligente, substancioso, profundo y útil recorrido; en la política, transformó el ejercicio en poder. En torno suyo convergían todos los grupos de interés, sumó voluntades e hizo una sola en un único propósito: el avance de esta tierra y el progreso de sus hombres.

Cuando la fortuna política le fue adversa, Flores Tapia la enfrentó con toda dignidad, a meses de concluir su mandato constitucional, abandonó el Gobierno, sin rencores y con la frente en alto. Concededor de la grandeza y la pequeñez humana, no buscó revanchas ni venganzas, contra quien desde el poder central, celoso de su presencia política nacional, iniciaron la campaña de desprestigio. Encontró como siempre refugio en el amor de su familia, de su noble esposa Doña Isabel Amalia, de sus hijos, que le dieron nietos y bisnietos, en sus amigos siempre leales, en el taller de imprenta y en sus libros.

Con justicia, sus restos descansan ahora en la Rotonda de los Hombres Ilustres, junto a su primer hogar en el Cerro del Pueblo, y su espíritu, se encuentra aún entre nosotros en este recinto que él mandó construir.

Señoras y Señores:

Con la honrosa facultad de los ciudadanos de Coahuila nos han otorgado para representarlos, ésta Legislatura en pleno reconoce la obra y la personalidad de Don Oscar Flores Tapia, con el sincero deseo de que su vida quede como ejemplo, capaz de ennoblecer y darle un sentido superior a la vida de las generaciones venideras.

Por fin llegue con presuroso paso  
a la mitad de mi vida sin destino,  
como llega el inútil peregrino  
cansado de vagar hacia el ocaso

Fuiste oasis de paz en mi camino  
donde enjugué la sed en que me abraso,  
soñé contigo, dormido en tu regazo  
los dulces sueños que soñé de niño

# DESCANSE EN PAZ DON OSCAR...

*Editorial publicado en el periódico “El Diario”  
de la Ciudad de Saltillo, Coah.*

Murió ayer Oscar Flores Tapia: periodista, poeta, narrador, historiador, ensayista y político excepcional; singular hombre genio volcánico, firmes convicciones e ideas polémicas.

Como político Flores Tapia fue visionero y popular y sirvió a los coahuilenses desde el gobierno del Estado con intensa pasión y ánimo infatigable. Al morir deja una extraordinaria obra política, económica y social como huella de su esfuerzo y testimonio de su vida.

Nacido en 1913, cuando el país se debatía en la revolución carrancista, su infancia hubo de discurrir en una época de grandes necesidades económicas. Desde muy niño comenzó a trabajar para sostener a su madre, privada de la vista. Desde entonces jamás escatimó esfuerzos para superarse como persona y como ciudadano. De joven se interesó en el servicio público y se desempeñó en diversos empleos burocráticos, alternando tales trabajos con una formación cultural autodidáctica, la que después le permitiría cultivar con éxito todos los géneros literarios, el periodismo y la investigación histórica.

Más de 25 obras de su autoría comprueban su calidad de polígrafo completo.

La política constituyó una de sus principales pasiones: se afilió al PRI desde su juventud, peleó las campañas electorales más agitadas de los años veintes y treintas, en los cuarentas tuvo que dejar el estado ante la persecución que se hizo víctima el gobierno local a causa de sus críticas periodísticas, y a fines de ese decenio regresó a Coahuila para ser Secretario particular del Gobernador López Sánchez y posteriormente del CDE del Partido Revolucionario Institucional. Diez años después Flores Tapia intentaría ser Alcalde de su natal Saltillo, pero no lo pudo lograr por la oposición de la iniciativa privada y de algunos políticos. En el siguiente decenio cuajaría su mejor obra editorial y al finalizar viajó al D.F. llamado por el secretario de Gobernación Luis Echeverría, donde fundó “Cultura y Ciencia Política” una empresa editorial para la difusión de la historia y del quehacer político nacional.

Poco después fue postulado por el PRI y electo Senador de la República, y más tarde cuajaría su acariciado sueño de servir a sus hermanos coahuilenses desde el Gobierno del Estado. Desde ahí realizó una obra sólida, constante y trascendente en beneficio de toda la entidad. Resolvió más añejos problemas de los coahuilenses, embelleció las ciudades y les construyó vías para la circulación vehicular, creó fuentes de trabajo en los cinco principales polos de desarrollo de la entidad, impulsó la educación pública, fundó el Hospital del Niño así como distintas instituciones de salud, abrió miles de hectáreas al cultivo, creó el Instituto Estatal de la Vivienda, construyó el CREA, fundó la ciudad industrial de Torreón, apoyó los esfuerzos culturales, erigió edificios para las Presidencias en más de 30 municipios y tres poderes del Estado, erigió el Teatro de la Ciudad de Saltillo, hizo carreteras y una larga lista de obras, actos jurídicos y hechos de gobierno que sería imposible enumerar en este espacio.

Dentro de un mes se cumplirán 17 años de la fecha en que Oscar Flores Tapia, gobernador de Coahuila, renunció al cargo de gobernador, víctima de una intriga política nacional. Aquel día, 11 de agosto de 1981, Flores Tapia dejó el Palacio en un acto de dignidad humana cuando solo faltaban cuatro meses para culminar su sexenio. No se marchó de Coahuila, ni de Saltillo, Aquí permaneció para seguir con sus paisanos. El pueblo, que permaneció a su lado reconocía su labor y vitoreaba en los actos públicos.

Ayer regresó Oscar Flores Tapia a Palacio de Gobierno para recibir un merecido homenaje de los tres poderes constitucionales del Estado, vale decir de la sociedad civil, cuyos miembros desfilaron conmovidos ante su féretro. Hoy será sepultado en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos. Pero su vida y obra quedarán inscritas para siempre en la memoria de Coahuila y en el corazón de sus coterráneos. El juicio histórico dictó sentencia.  
Descanse en paz don Oscar...

Estoy oyendo el silencio  
hablando está de un romance  
suave romance que canta,  
ternuras y madrigales

son notas pausadas, finas  
sinfonías de cristales,  
pauta en que risas y ondas,  
son cristalinas cascadas.

# **TESTIMONIOS DE AMISTAD**

A continuación se presenta una serie de artículos aparecidos en los principales periódicos del estado, en los que se patentiza la amistad y el reconocimiento a la vida y obra inolvidable presidente de nuestro colegio.

# FLORES TAPIA: AGUDO INSTINTO POLÍTICO

*Por Jesús Arreola Pérez*

Murió ayer un político apasionado, de garra, de entrega. Con él se fue una voz de la cultura Coahuilense, un hombre que sentía la historia de su patria, y que conforme tal sentimiento cimentaba su acción, para el futuro.

Flores Tapia no se hizo político de la noche a la mañana, ni su oficio de escritor y periodista se le dio gratuitamente. Luchó siempre para conseguir todo lo que fue y llegó a ser uno de los mejores gobernadores de Coahuila en los tiempos recientes.

A Oscar Flores Tapia lo definió su vocación política y su pasión por la historia; vocación que le llevó un amplio campo de servicio y a un profundo trazo humano, su amor por la cultura.

Fué un hombre de esa generación, que con gran amor a México, buscó reconstruir el pasado desde la luz del presente y crecer desde el saber del origen en el sentimiento de un destino común; comprometido a mantener y mejorar los mecanismos formales que unen y fortalecen a la sociedad.

Junto a Berrueto Ramón a Villarelo Vélez, Mariano Narvaez y González Náñez, entre otros, abrió espacios a la expresión y desarrollo de las últimas generaciones de nuestra sociedad, cada día más plural y diversa.

Escribió ensayos, textos, poesía; hizo periodismo, fue a la cátedra y fue firme impulsor del patrimonio cultural de esta entidad.

Su vocación política fue de la mano con la pasión por la historia, y en esos afanes, hizo un ir y venir por el Estado, luego por el país; siempre en contacto con la realidad y con las aspiraciones sociales, éstas le dieron motivos para arraigar en sí el empeño de seguir por esta doble senda de la vida.

Hizo suyos el aliento, el sentir, el pensamiento y las necesidades de sus coetáneos; así fue ampliando su bagaje social y cultural; así se agudizó su instinto político.

Hombre de recio carácter, de firme personalidad, adusto al paso del tiempo, de gran sensibilidad y eficaz organizador, pasó del activismo a la orientación y afirmó su voluntad, su carácter, sin abandonar nunca sus propósitos e ideales.

Electo Senador por Coahuila, allá por los 70, y luego Gobernador durante el periodo presidencial de Luis Echeverría, vivió, y así lo manifestó más de una vez, la más grata, absorbente e intensa experiencia política.

Gobernó en su circunstancia, en aquellos años en que el desborde social rompía viejos equilibrios, cuando cada entidad reclamaba la presencia de una firme voluntad política, capaz de cohesionar y con una fina sensibilidad para mantener el pulso en el rumbo, Coahuila tuvo ese gobierno a la altura de los reclamos de esos tiempos.

En aquel entonces Coahuila cumplía cuatro siglos de existencia, el fasto fue a un tiempo vertiente para recrear el pasado y perfilar nueva dimensión cultural; económica y política a Coahuila, desde el eje sentimental por la capital del Estado. pocos como Flores Tapia, entregaron tanto a Saltillo.

En esa obra de gobierno concidieron las aspiraciones e intereses de todos los saltillenses; y de todos los coahuilenses, se encuentran tan cerca esa obra, para quienes aquí vivimos ha quedado como historia viva y uno de los más firmes “jalones” que se han dado a la ciudad para su progreso y modernización.

No es casualidad el desarrollo sostenido, que desde entonces ha tenido esta capital, a tal grado que fue antes de 1977, y ha sido otra, y otra cada vez, a partir de los que Flores Tapia hizo, se preservó lo mismo el capital productivo de la sociedad que el patrimonio cultural y cívico. La vocación política de un apasionado por Saltillo, y por la historia, dieron otra dimensión a la entidad.

Gran sensibilidad demostró el Gobernador del Estado, al disponer que fuera el propio Palacio de Gobierno el lugar donde este político recibiera el homenaje del pueblo Coahuilense. Honra, honra y Rogelio Montemayor honra a Coahuila con esta acertada decisión.

Oscar Flores Tapia fue un hombre que supo encarar problemas, hombre hecho para la pelea, para el debate. Su pelea personal le llevó a la gobernatura del estado, y gobernó, gobernó con fuerza imperiosa en ocasiones. Le dio a Coahuila dimensión, la de su cariño y pasión por esta tierra suya. Ganador de respeto y admiración, su obra permanece aún.

Coahuila debe seguir adelante, recogiendo el ejemplo de Flores Tapia lo que hoy sea necesario tomar, y crear, crear actitudes positivas para construir.

Hombre de lealtades, nunca perdono traiciones ni desvíos. Alentó todo esfuerzo institucional y toda labor de entrega. No fue un académico, si un hombre de acción, acción infatigable y permanente por su estado y país.

*Publicado en el periódico  
“Palabra”*

Aquí estoy...  
solo frente a la gris acuarela  
del paisaje nativo.

Una lluvia de lágrimas celestes  
rueda por el horizonte de mi pensamiento

proyectándose en la caricia de tu voz  
que canta en la canción del viento

## ENMUDECE SU VOZ Y SU PLUMA QUEDA QUIETA

*Por Javier Villarreal*

Es tan fácil y a la vez tan difícil hablar de Oscar Flores Tapia. Es fácil acogerse a los lugares comunes o recurrir al extenso y no siempre confiable anecdotario que se le atribuye. Tampoco requiere esfuerzo levantar un inventario, así sea incompleto, de sus muchos logros de su Gobierno en Coahuila. Es ya legendaria la fortaleza de ánimo que demostró más de una vez al arrostrar las adversidades que desarbolaron temporalmente su carrera política, como legendarios son ya los “prontos” de su carácter y su incapacidad congénita para alimentar rencores. Irascible cariñoso hasta la más blanda de las ternuras en el trato con los suyos, Flores Tapia fue un hombre de contrastes, de claroscuros, indefinible por antonomasia.

Segundos después de verte una catarata de frases hirientes sobre un azogado funcionario de gobierno, podía en un instante, desfruncir el entrecejo para apaciguar la mirada fulgurante, desembarazar de rispideces el tono de su voz y preguntar, como si prosiguiera una charla interrumpida:

— Recuerdas el verso de Dante que dice...?

Siempre sospeché que sus volcánicos estallidos de cólera eran un escudo de una sensibilidad vulnerable desde muy diversos ángulos, entre ello, y el más indefenso, el de la amistad.

¿Cómo que transitara sin solución de continuidad de la furia estentórea a la palabra casi quebrada, para ofrecer consuelo a una de sus nietas que, llorosa, se lamentaba de un raspón en la rodilla ? ¿Cómo podía transformarse de domestico Júpiter tonante en autor de bromas casi nunca piadosas acerca de sus amigos y enemigos ?

Pocos hombres han acumulado sobre sí tantos insultos y tal cantidad de alabanzas. Definitivo categórico: blanco o negro la medias tintas de la mediocridad jamás agrisaron los agudos vértices de su vida. Era punto menos que imposible mantenerse indiferente frente a una personalidad así. Por ello, algunos que antes fueron sus detractores acabaron aplaudiéndole sin reservas, y quienes le cerraron paso en su intento de ser Presidente Municipal de Saltillo, años después, siendo Gobernador, recibieron de él atenciones e incluso homenajes.

En una ocasión, Adalberto Guillén, que fue secretario de la Universidad de Coahuila, le dejó con la mano tendida. Ocurrió durante un funeral y ante multitud de testigos, en privado, Flores Tapia le reclamó el gesto de don Adalberto, quien siempre se distinguió por su caballerosidad. Borrando el mal entendido y olvidada la pequeña afrenta social, ya en la Gobernatura promovió el bautizo de una calle de Saltillo con el nombre del señor Guillen. Encono es una palabra que no figuraba en su diccionario ético.

Rotundo, acostumbrado al centro de la escena, Flores Tapia reclamaba igual que Reyes Heróles —con quien nunca congenió— el derecho de los inteligentes a la vanidad. Un camino poco aconsejable para atraer simpatías. A un que solía arrogarse el disfrute de pronunciar la última palabra, abría de par en par las puertas de la generosidad intelectual en alabanza de las cualidades de sus amigos.

Son las siete de la noche del 11 de julio de 1998. Hace seis horas supe la noticia y toda vía no puedo creer que ese vigoroso roble que fue Oscar Flores Tapia se hay derrumbado. Enmudeció su voz y su pluma quedó quieta sobre el escritorio de la biblioteca, que imagino silenciosa y en penumbras.

Su biblioteca, 60 años de amorosas lecturas, forja de una sólida cultura autodidactica, refugio de sus horas más deleitosas, santuario de héroes intelectuales y altar permanente erigido a la memoria de sus ancestros.

¿De qué Oscar hablar hoy ?

Me declaro incompetente para juzgarlo. No tengo vocación de juez, y a demás, el efecto teñiría de subjetividad cualquier juicio. Quede para otros la voluntad de evaluar su Gobierno, sus libros y la labor que realizó dentro de la cultura.

Para mi sólo queda una abrumadora verdad Flores Tapia ha muerto. Con este hecho simple, aplastante, se cierra una época, una época en la cual aún niño descalzo nacido en una colonia popular, al pie del Cerro del Pueblo, le tomo 60 años hacer el camino - apenas un par de kilómetros - desde su casa materna hasta el Palacio de Gobierno. Una época en que un hombre que no termino la primaria se vuelve figura clave, referente obligado de la historia de la cultura de Coahuila en la segunda mitad del siglo 20.

La vita n' affacciata áo balcone, dicen los napolitanos. En efecto, la vida es “un asomarse al balcón”: luego cierran para siempre los postigos. Sin embargo, hay formas de asomarse a ese balcón.

Unos los hacen con timidez, otros con miedo. Oscar Flores Tapia se asomo al balcón de la vida y la respiró profundo, intensamente, con ansia amorosa, hasta agotarla.

Oscar no murió, se acabó a sorbos la vida.

*Publicado en el periódico  
“Palabra”*

TESTIGO fuiste de mis juegos infantiles,  
de mis tristezas, supiste de mis goces,  
y por tus crestas enhiestas y relices  
aún se escuchan los ecos de mis voces.

Fuiste centinela d mi tierra adolescencia  
y comprendiste al hombre que empezaba,

a amar la caricia con la rara imprudencia,  
del que vive el presente sin saber como acaba.

## **DON OSCAR: PRESENTE (LO TENGO YO)**

*Por Armando Fuentes Aguirre*

El primer Oscar que conocí yo era el mismo que el último que conocí. Entre uno y otro medio siglo, y sin embargo, ni el tiempo ni las circunstancias modificaron esencialmente a aquel hombre, todo pasión y sentimiento.

Empezaba la década de los 50. Saltillo era una pequeñísima ciudad que terminaba al norte en la calzada Presidente Cárdenas; por el Oriente, en la calle de Abasolo; en el Ojo de Agua por el Sur y casi en la Alameda por el Occidente. Todos los saltillenses se conocían entre sí, lo cual era gran ventaja o desventaja enorme, según. Había dos periódicos: “El Diario” y “El Heraldo del Norte”. Publicaban noticias como la pérdida de un llavero o la existencias de una alcantarilla que despedía mal olor “a puf” . tres radiodifusoras existían: la DE, la SJ, y la KS. Terminaban transmisiones a las 11 de la noche. A esas horas la ciudad entera dormía ya.

No se conocían las grandes tiendas. El único centro comercial era el Mercado Juárez, que los domingos por la mañana ofrecía música de orquesta “en vivo” para deleite de los compradores. Había, sí, innumerables tendajos esquineros donde la gente hacía sus compras cotidianas. Todo esto estaba cerquita, menos el Ateneo, construido por don Nazario - según escribió “El Diario” - “en un lugar situado entre Saltillo y Monterrey”

Sobre todas las cosas, o sobre casi todas, caía la sombra de la Catedral. Había la piadosa costumbre de saludar cotidianamente al Señor de la Capilla: al pasar frente a su templo la gente entraba, aunque fuera un ratito nada más, para pedirle amparo y protección. Había misa de 5 de la mañana, y Horas Santas en todas las iglesias. Las niñas iban a ofrecer flores en mayo, a la virgen, y los niños en junio, al Sagrado Corazón...

—Miel— anunciaba con espartano laconismo un viejecito que iba casa por casa ofreciendo el dulcísimo aguamiel.

— ¡Las cabezonas!— gritaban ronco y estentóreo un grande hombrón que vendía cabezas de res en barbacoa.

—Nogada de nuez— decía el otro anciano que no necesitaba conocer gramáticas

El mayor loco de la Ciudad (entre los conocidos) era Pepe Catedrales, el mayor de su prócer estatura y por sus altas locuras de medioevo. Jamás dejaba Pepe el amparo de la catedral. Eso y su elevada presencia explican el mote con que era conocido. Se cubría la cabeza con un viejo

carrete de paja y se envolvía perpetuamente en una astrosa manta. Su blanca y velluda barba y sus ojos azules, le daban traza de apóstol o patriarca. Rodeado de palomas, con las que compartía su pitanza, les hablaba sobre cuestiones de ardua teología. De él se decía que era un seminarista reventado cuya razón quedó perdida para siempre cuando supo que no podía aspirar ya a la dignidad sacerdotal. Leyenda quizás ésa, pero en Saltillo, en aquellos años, muchas cosas tenían aire de leyenda.

Flores Tapia no era leyenda todavía. Mostraba ya, sin embargo, madera suficiente para serlo.



José León Saldívar llegó a Saltillo —creó allá al final de los 40. Venía de un mineral Zacatecano. Era hombre joven de buena apariencia, musculoso. Su tez algo morena; los ojos negros y profundos, despejada la frente; los labios finos y la nariz poco chata. Tenía voz sonora y melodiosa, sobre todo cuando leía versos. Por algún tiempo dio clases en el Ateneo. Se supo que había sido barroteo en las minas de su tierra, boxeador —de ahí la nariz roma—; comerciante, redactor de revistas y periódicos ... pero encima de todo era poeta.

Sus primeros versos fueron muy malos. Con ayuda de amigos publico un libro deplorable que se llamo “Nocturnos” . Yo lo tengo, pero preferían no tenerlo por que el ni siquiera anunciaba el gran poeta que Saldívar llegaría a ser. Uno por uno vendió ese libro el escritor, lo imagino visitando a comerciantes, banqueros, industriales y gente del Gobierno para pedirles que le compraran aquel libro que de cualquier manera los compradores no iban a leer.

Rebelde, iconoclasta, era Saldívar. En aquellos años la figura más respetada de la literatura Coahuilense era don José García Rodríguez, excelente poeta de acentos clásicos nutrido en la gran fuente de las letras castellanas. Pues bien: decía Saldívar que don Pepe Escribía sus poemas con una regla de mano para medir los versos y que todos salieran “parejitos” . de Chuy Perales, director de la Normal, decía que era un gran genio de las matemáticas, pues descubrió unos números desconocidos de Pitágoras y Euclides: los números bailables. Decía eso Saldívar por que con ese nombre, “numero bailable” se anunciaban en las veladas normalistas de danzas que ejecutaban las muchachas.

A una ciudad que rimaba “alma” con “calma” y “pasión” con “corazón” Saldívar trajo las novedades de Neruda y todas esas herejías que en la tierra de Acuña eran insoportables heterodoxia: el verso libre, neologismos como “telúrico” y “onírico” sensualidad que causaba saponcios en las pacatas tertulias literarias. De pronto Saldívar saco a la luz, un tomo de espléndidos textos agrupados bajo el sonoro título de “Poema interrumpido por el llanto”. Aquel fue un acontecimiento. Hasta los más enconados críticos de José León declararon que en esos versos había gran belleza. Sus imágenes eran insólitas. Un recuerdo en especial “... Las estrellas, salivas luminosas que mojaron los labios de Dios cuando dijo la metáfora Universo...”

En Flores Tapia halló Saldívar un generoso amigo. Cuando el poeta enfermó de cáncer, don Oscar se convirtió en su enfermero, en su constante cuidador. Larga fue la agonía del poeta; amargo el sufrimiento de su admirable esposa y sus pequeñas hijas. Recuerdo el día en que todos los alumnos del Ateneo fuimos congregados en el Paraninfo y se nos pidió donar sangre en

último intento desesperado por prolongar la vida del enfermo. Murió al final Saldívar. Su familia recibió el consuelo de todos sus amigos. Entre ellos, Flores Tapia fu el mayor. Por eso cuando de él se habla yo pongo el hombre por encima del gobernante y el político. Cualquier falla que éstos tuvieron la borra aquel magnífico ser humano, todo corazón y todo amor para los tuyos, que Flores Tapia fué.



Oscar Flores Tapia, bien se sabe, era la imagen misma de la fuerza, de la arrogancia, de la autosuficiencia y el poder. Pensar en verlo atónito, azorado, y sin saber que hacer es algo inconcebible. Sin embargo, una vez lo vi así: atónito, azorado y sin saber qué hacer. Y lo peor es que yo mismo fui la causa - aunque involuntariamente - de su azoro. Va de cuento. O, mejor dicho, va de historia, pues rigurosamente histórico es lo que en seguida voy a relatar.

En cierta ocasión vino a Saltillo el gran polígrafo Gutierre Tibón, seguramente el primer tibón que en nuestra ciudad se conoció. Hombre de vasta sabiduría, dictaba una conferencia llamada “El origen de su apellido”. L tal disertación era un tour de force: cualquiera en el público podía preguntar al disertante de donde venia su apellido, y él le daba inmediata y cumplida relación de la etimología de ese nombre, hablaba con detalle de sus historia y aportaba una nómina cabal de los ilustres personajes que habían llevado el apellido.

Por Gutierre Tibón supo don Oscar que su apellido, Flores, venía de Italia: Fiore. A partir de ese día lo convocó todo lo italiano. Se aplicó por entero a estudiar la patria de sus antepasados. De los mil personajes de la Italia el que más los sedujo y fascinó fue Dante. Penetró en su vida y sus obra; llego a saberse la Divina Comedia casi de memoria. Escribió un volumen con reflexiones acerca de Alighieri y dio forma a una conferencia de mucha erudición acerca de su libro.

Al principio inexplicablemente, pocas personas mostraron interés en dicha conferencia. Pero por uno de esos raros azare que aveces se presentan en la Historia de la Cultura la llegada de don Oscar al puesto de Gobernador coincidió con el inesperado surgimiento en Coahuila de un tremendo interés por los estudios italianos. La vida y la obra de Dante, sobre todo, empezaron a llamar la atención los políticos coahuilenses. Algún sociólogo tendrá que dilucidar alguna vez ese fenómeno que hizo que al mismo tiempo que Flores Tapia llegaba al poder muchos que ni siquiera sabían que Italia tiene la forma de una bota empezaran a preguntar quién era Dante y de qué trataba su libro principal.

No tardaron los Presidentes Municipales del Estado en enterarse que el señor Gobernador había escrito una conferencia muy interesante sobre la Divina Comedia. A los pocos días de su toma de posesión ya tenía don Oscar en su despacho 38 invitaciones - el mismo número de Municipios hay en la entidad - para dictar su conferencia. Nadadores la quería escuchar, lo mismo que Sacramento, Sierra Mojada, Hidalgo y Escobedo, Viesca, Nava, Morelos, La Madrid... los alcaldes le suplicaban encarecidamente al señor Gobernador que fuera a su cabecera (municipal, quiero decir) a disertar sobre el Dante: el pueblo ardía en deseos de oír su conferencia. Claro, su viaje sería ocasión propicia - eso no se lo decían al señor Gobernador - para presentarle coram populo, en público de la gente una serie de peticiones que nada tenían que ver, o casi nada, con

Dante y la Comedia: el drenaje, un teatro al aire libre, el anhelado nuevo recinto para la presidencia. Y sucedió que en uno de esos viajes.



Don Oscar Flores Tapia fue gran conocedor de Dante y de su máxima obra, la Comedia. Cuando llegó a Gobernador los medios oficiales sintieron un súbito interés por el gran escritor florentino, y todos los alcaldes empezaron a suplicarle al jefe del Ejecutivo que fueran sus respectivos municipios a dictar una conferencia sobre la vida y obra de Alighieri.

Jamás derivaron tantos buenos frutos de aquella comedia, Flores tapia hizo el viaje a los más apartados municipios del estado para saciar la sed de conocimientos de los lugareños, ansiosos por escuchar la disertación del señor Gobernador. Al final, desde luego, le hacían las peticiones - ¿Cómo nos va aprovechar su presencia en el poblado? - y don Oscar generoso y providente, derramaba una lluvia de beneficios sobre la comunidad. De la Divina Comedia salieron, sistemas de drenaje, pozos electrificados, caminos de manos de obra, kioscos, escuelas, calles pavimentadas, faroles, auditorios y mil y mil bendiciones más de todo orden.

A mí me tocó estar en una de esas giras. La sala donde don Oscar iba a dictar su conferencia estaba llena. El Presidente Municipal me hizo la distinción de sentarme, a su derecha, en la primera fila, como invitado de honor. Empezó Flores Tapia la lectura con aquella voz recia que tenía, de orador. El Alcalde no parpadeaba; no quería perder una palabra del señor Gobernador. Describía en ese momento Flores Tapia el paisaje en que Dante guiado por Virgilio, llega al Limbo, habitado por aquellos que no adoraron al señor por no haber conocido su divinidad. Y dijo don Oscar:

— Ahí, en la puerta, estaban los grandes filósofos de la antigüedad: Sócrates, Platón, Aristóteles, Séneca, Catón...

Oyó el señor Alcalde la palabra “Catón” y se volvió hacia mí. Luego enderezándose en su asiento y viéndome muy fijamente, comenzó a aplaudir con solemnidad. El público lo imitó. Se generalizó aquel aplauso dirigido a mi persona. Yo no sabía que hacer. Don Oscar, interrumpido por tanta súbita manifestación, tampoco acertaba a saber si debía suspender la lectura hasta que concluyera la ovación o hacerla cesar con alguna explicación Aclaratoria. Confuso, volvía a la mirada ya hacia el Alcalde, ya hacía mí, ya hacía sus colaboradores. Yo estaba más azorado que él. A mi lado seguían aplaudiendo el Alcalde con entusiasmo grande, y me miraba como esperando de mí alguna reacción. No pude hacer otra cosa más que ponerme en pie y agradecer el aplauso con sonrisa modesta, gentiles caravanas y movimientos de brazos con las palmas de las manos hacía arriba. Me senté luego, y muy serio le hice una inclinación de cabeza a Flores Tapia como indicándole que, ahora sí, ya podía continuar. No dijo él nada. Gran señor evito cualquier aclaración que habría apenado al edil y a todos los presentes. Siguió la lectura hasta acabarla. El aplauso que recibió, apoteósico, fue considerablemente más largo que el que a mí me brindó el público. Pero es que él era el señor Gobernador, y yo nada más un fulano que había estado en el Limbo al lado de Aristóteles, Sócrates, Séneca y Platón.

Don Oscar no comentó nada al término del acto. Recibió, como de costumbre, los parabienes de la concurrencia y con ello las peticiones de rigor, que satisfizo al punto. No fui invitado ya a ninguna de las siguientes conferencias. Y sentí eso. Los artistas vivimos del aplauso de nuestro público.

*Publicado en el periódico "Palabra"  
en la columna Presente (lo tengo yo)*

**A** las nueve de la noche  
enmudeció la palabra:  
angustia en todos los pechos,  
dolor en todas las almas.

# DE POLÍTICA Y COSAS PEORES

*Por Catón*

MURIÓ EN SALTILLO DON OSCAR FLORES TAPIA, a los 85 años de su edad. Hombre apasionado y apasionante fue éste, de intensa vida llena de tormentas. Reclamaba para sí ancestros italianos, y esa herencia atribuía las procelas que desataba. Su origen, muy humilde. Alguien con menos voluntad habría quedado por siempre en el anonimato. No tuvo una instrucción formal, pero en el trato con los libros, amigos sabios y con amigos suyos que eran como libros adquirió una vasta cultura que hizo de él un escritor sensible, un apreciable historiador y un conocedor de México y sus realidades. Desde joven se sintió atraído por la política y por esa tremenda tentación que la política conlleva: el ejercicio del poder. Acompañaba empero, las tareas públicas con el quehacer del periodista del intelectual. Escribió versos; sacó a la luz varias novelas, fue un generoso admirador cultural capaz de sofrenar su propia aspiración para ayudar a sus amigos. Los tuvo en gran número, y a todos ellos los favoreció. Pocos hombres he conocido, a fuer de verdadero, con sentido de la amistad como tuvo él. Por su familia, especialmente por sus hijos y sus nietos, sentía verdadera adoración. Encontró una perfecta compañera doña Isabel que muchas veces temperó sus brusquedades y que en horas difíciles fue refugio y su confortación. Yo conocía y trate a Oscar Flores Tapia durante 50 años. Catorce tenía yo cuando le pedí me dejará escribir en su revista “provincia”, una publicación de mucha calidad. Me alzo en sus velludos brazos, magnánimo emprendedor, y publico todos mis artículos. Muchos años después soplaron para don Oscar vientos de fortuna. fue Senador de la República y dirigió uno de los tres sectores del partido oficial. Su gran amigo Luis Echeverría lo hizo Gobernador de Coahuila. Ejerció el cargo Flores Tapia poniendo en ejercicio, a plenitud todas sus cualidades y defectos todos. No reconocía más voluntad que la propia; hasta los miembros del gabinete presidencial debían allanarse a sus deseos. Pero ese poder de gran valido le valió para hacer bien a sus ciudadanos. No dice la verdad quien asegura que Flores Tapia fue un “Presidente municipal” de su ciudad, Saltillo. Lo cierto es que cambio todo el Estado. Nadie a gobernado a Coahuila con la pasión que él puso. A mi ciudad, es cierto, la cambió. Hizo de ella una nueva población, hasta el punto en que no hay hipérbole a decir que una ciudad fue Saltillo antes de Flores Tapia y otra muy diferente después de él. A don Oscar se debe el fuerte impulso que hizo de la capital de Coahuila un emporio industrial armonioso y bien constituido. Por su obra Saltillo es hoy una ciudad amable llena de nobles edificios, amplias avenidas y numeroso monumentos. En grandes yerros incurrió, pero supo perdonar los de sus enemigos, y hasta bautizo algunas calles con su nombre como gesto de reconciliación. Yo fui critico a veces áspero de su gobierno a eso me obligaba mi condición de periodista - pero siempre respondió a mis criticas con el acento con que se dirigía a mí cuando en su casa jugaba de chiquillo. “Señor Gobernador: dice Catón que la estatua que usted va inaugurar está muy fea” “Dígnale a Catón que apoco el esta muy bonito” . después don Oscar cayo en desgracia. Así como un presidente lo encumbró, otro lo hizo caer. Conservó, sin embargo, inalterable, el respetuoso afecto de sus concuadanos. La gente lo saludaba donde lo veía y en los actos públicos lo ovacionaba. Con él queda ese afecto. Con su memoria ira por siempre...FIN

*Publicado en el periódico  
"Vanguardia"*

**VIENE** de lo más hondo  
de la entraña mexicana...  
se pierde en la noche de los tiempos  
y aparece, piedra, flora y fauna.

# DOS SEPULCROS

*Por Jesús Arreola Pérez*

Dos sepulcros hay en el viejo panteón de Santiago para Oscar Flores Tapia. Uno en el que este activo y controvertido Coahuilense penso en convertir en su ultima morada. Depositó ahí los restos de sus padres y cambio en la lapida el nombre de “Julia Tapia” la abuela que formó a la familia, por el suyo propio: Oscar Flores Tapia. Otro sepulcro, en el que hoy reposa el eterno sueño, en la Rotonda de los Coahuilenses distinguidos. En la primera yacija, la que eligió tan visionario político, fue su voluntad personal determinante. En la segunda, y esta, una de las pocas decisiones que no pudo discutir, predominó la ajena.

Uno es el nombre con el que se nace, con el que se nos bautiza; otro es el nombre que alcanzamos en el eco de las acciones que cumplimos. Oscar quiso estar entre los suyos , los de la progenie de los de los Tapia y de los Flores. El destino le dio otro sitio al impulsor de la cultura, al historiador, al político que logro desarrollar a Coahuila a partir de los años 70. Hombre que cumplió con pasión este destino personal y único, distinto al que cumplió en otro momento Nazario Ortiz Garza, y al que en otro campo Federico Berrueto Ramón desarrolló, y en suma, al que cumplieron con diversa medida y hondura, todos y cada unos de quienes ocuparon un sitio donde se honra a los mejores coahuilenses. En el análisis frío que hoy ser impone más objetivo por que ya no pesa su vital presencia, otro es el nombre que perdurará ligado a su tarea y a sus propósitos.

Jamás en la historia de Coahuila, un ex Presidente de México vino a Saltillo a participar en las honras fúnebres de un ex Gobernador. Luis Echeverría honro una amistad y un compromiso político que Flores Tapia hizo suyo permanentemente. Honró y recibió el respetuoso saludo de los coahuilenses. Algo de esto había ya vivido el año pasado Echeverría, en la Ciudad de México, en el homenaje que los paisanos radicados allá, brindaron a Flores Tapia. Compartió don Luis emociones y aplausos que difícilmente se le brinda a un ex Presidente, por más fatigos y completa que hubiese sido su entrega al servicio público. Tiempos de estrechez y de crisis, conllevan tiempos de ingratitud y de olvido.

Político por institución, Flores Tapia percibió lo difícil que sería lograr un homenaje así para su amigo el ex Presidente y en la euforia de esas noche, allá por el viejo Coayoacán, le dijo: “...vas a ir a Coahuila, y en Parras vamos a hacerte un homenaje y a recordar tu obra. Te quedarás en el Rincón del Montero, y podrás jugar un poco de golf” .

De regreso, de ese último viaje a la ciudad de México, y dispuesto a cumplir su ofrecimiento revisó con ex alcaldes y amigos, la obra de Echeverría en Parras. La había y muy valiosa, la dotación de agua para el pueblo, pero el resto de los que ahí se hizo, fue logrado con el apoyo de López Portillo. De hecho, la inmensa obra de Flores tapia se logra con el Gobierno de López Portillo. Tema interesante para la reflexión este, cuando muchos piensan que su gobierno en Coahuila fue así por que tuvo el apoyo de su amigo el Presidente. Hábil político, canalizó la voluntad de López Portillo en favor de su administración, tanto que tensó y rompió la posibilidad de serrar su sexenio.

Echeverría vino a Coahuila y recibió el homenaje de quienes homenajeaban a Flores Tapia. Le acompañó hasta el sepulcro que el pueblo le había destinado, y que con generosidad y mucha intuición política el Gobernador Montemayor le señaló. Cerca está la otra tumba, la de Julia Tapia, con los suyos. Finalmente están cerca uno de otros, y todos en las faldas del Cerro del Pueblo, en el barrio donde nacieron y crecieron.

Dos sepulcros para un hombre. Uno, con el nombre que se le dio en la pila bautismal. Otro, con el nombre que su destino personal impulso: pasión y entrega en Coahuila.

*Publicado en el periódico  
"Palabra"*

Hoy me siento cansado, con un peso de herrajes  
que domeñan brutales mis impulsos salvajes  
de encontrar en tus selvas la grata emoción.

Y en tus ojos, mis ojos ya no ven los celajes,  
como un eco se apagan los divinos mensajes  
y es sudario y mortaja aquella ilusión,

Monterrey, N.L. a 17 de julio de 1998

## **COLEGIO COAHUILENSE DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS SALTILLO, COAH.**

Muy estimados colegas y amigos:

Mi esposa y yo queremos hacer llegar a ustedes nuestras más sentidas condolencias, por el lamentable deceso de nuestro amigo Oscar Flores Tapia.

Además del progreso material observado durante su gobierno, dio notable impulso a la cultura . Fundador de ese ilustre colegio, el Boletín de esta institución - alentado por él - ha proyectado a Coahuila a lugares y niveles insospechados.

Con nuestras expresiones de pésame reciban las de nuestra amistad y afecto más cordiales.

**ISRAEL CAVAZOS GARZA**

# PAZ PARA OSCAR FLORES TAPIA

*Por Neftalí Dávila*

Yo sabía que el Gobernador Flores Tapia - para mí quien una vez fue gobernador de un Estado, sigue mereciendo ese tratamiento aunque haya dejado de serlo - estaba sufriendo una enfermedad que mermaba sus facultades y ello me apenaba; pero la noticia de su muerte me afectó por que llegué a estimar en mucho sus cualidades como político y, más, como persona.

Recuerdo que alguna vez que nos encontramos me abrazó efusivamente llamándome “mi amigo de toda la vida”. Me gustó ese tratamiento por que Oscar y yo no toda la vida habíamos sido amigos.

En nuestra juventud militábamos en bandos opuestos y frecuentemente cambiábamos ataques con palabras algo más fuertes en los pasquines políticos donde escribíamos.

En una campaña electoral que marco el fin mis aspiraciones de hacer carrera política, Oscar Flores Tapia manejaba los papeles electorales de mi ponente a un curul en el Congreso Federal.

Todo aquello acabó en fracaso para mí y volví a mis obscuras, actividades profesionales, en tanto que Oscar Flores Tapia siguió desarrollando sus actividades políticas al mismo tiempo que sus inclinaciones como escritor de versos, de cuentos, de novelas y de historia.

Logró escribir diecisiete libros, según creo, destacándose “La Casa de la Abuela”, que es una de las mejores novelas que se haya escrito en nuestro país y que perdurará en nuestra historia literaria.

Volvimos a encontrarnos años más tarde, tomando cuerpo nuestra amistad con motivo de una larga entrevista en la que, de manera ecuánime, le hice ver que estaba administrando de mala manera el Periódico Oficial del estado; el hombre rebelde que no sabía callar sus protestas e inconformidades, entonces calló y sin decir una palabra nos despedimos.

En sucesivas ocasiones me sorprendí sabiendo que no escatimaba micrófono en mano, prodigarme elogios hasta llegar a calificarme de todo un hombre.

Seguí con mi rutina profesional mientras hacía carrera política vertiginosa, llegando primero a representar a nuestro Estado en el Senado de la República y finalmente como Gobernador de Coahuila.

Lo que siguió después todos lo sabemos: ejerció el poder, a veces, con sus señalada arbitrariedad y por otra parte, poniendo todo su entusiasmo en promover el progreso de nuestras comunidades y en otorgar protección a quienes hostilizó, por que su temperamento era generoso y bien dispuesto a la amistad.

Yo puedo enumerar lo que Coahuila debe a este gran Gobernante, por que no seguí sus programas de beneficio para cada municipio; pero si conozco cuanto hizo por la capital del Estado, hermoseándola y abriéndola al crecimiento que todos testificamos.

Por Saltillo, Oscar Flores Tapia hizo todo; tanto que hizo exclamar a su sucesor: José de las Fuentes Rodríguez: "Me dejo únicamente el trabajo de levantar una estatua".

Que descanse en paz el gobernador don Oscar Flores Tapia, hombre excesivo en todo, pero que fue más bueno que malo.

*Publicado en el Periódico  
"El Diario"*

# LA HERENCIA QUE NOS DEJO DON OSCAR

*Por Jorge Fuentes Aguirre*

Se pensaría que mi limitante de no ser gente de la política me deja sin posibilidades para hablar de don Oscar Flores Tapia más por fortuna su persona tuvo muchos otros perfiles, más importantes aún, dignos de comentario. Qué equivocando esta bien quien por decir el fuego sólo quema, prefiere no hablar de él. Porque por olvidarse de que también el fuego es luz y alumbra, no manifiesta a los demos la claridad que pone entre sombras. Eso fue Flores Tapia, pasión de político que incendia, carisma de ser humano que ilumina. De esa esencia íntima de don Oscar, por la que será reconocido en la huella que deja en el pasar del tiempo, quiero hablar en mi columna de hoy.

Debo señalar, para ser honesto con mis lectores, que aunque yo no trate a don Oscar durante su vida activa en la cosa pública, estaba al tanto de sus demás afanes, así fuese por mera referencia. En mi hogar paterno. por ejemplo mi madre, mujer que alzaba su vuelo cotidiano a las alturas de la poesía y el trato, se refería frecuentemente a él como a un hombre de empeños literarios. Recuerdo el día que llevo a la casa tres obras de Flores Tapia: “La Casa de mi Abuela”, “Vida, Pasión y Muerte de Cástulo Ratón”, y “Herodes”, de cuyas paginas, en las que campea el ámbito de Saltillo de los cuarentas, tengo desde entonces resaltadas varias citas. “Comprábamos los periódicos del día: “El Diario”, de Miguel Angel Reyes Salinas que dirige Cabrerita y “El Heraldito”, de Campos Rocha que escriben Bosch, Pedrito, Orozco Melo (sic), Isauro y Cano Farias..”

Tanto mi papá Mariano como mi mamá Carmen eran lectores insaciables, por lo que en nuestro hogar de la calle General Cepeda, los libros formaban parte del existir cotidiano como seres vivos miembros de la familia. Entre esa vasta presencia de literatura, siendo yo joven, leí aquellos textos de don Oscar por la misma época que leía “El Primer Amor” de Turguenev, “La Ciudadela”, de Cronin, “Colomba”, de Prospero Marimé y otras obras que apelaban a mis inclinaciones de adolescente. luego salí de Saltillo para iniciarme en el mundo de la medicina.

Pasando el tiempo, cuando tras de siete años regresé de mi doctorado en Estados Unidos, viví con mi esposa y mis hijos en una privada de la calle de Victoria. A esa misma privada, en el apartamento número cinco, habito también don Oscar cuando era Senador de la República a principios de los años setentas. Y recuerdo que cuando llegaba de la capital nos regalaba sendos paquetes de mariscos. En el estacionamiento de esa privada me presentó don Oscar al doctor Velazco Suárez, cuando vino a dictar la conferencia que le haría famoso: “La drogadicción juvenil”. pasó el tiempo y luego lo supe investido de Gobernador. Dicen que como gobernante era hombre arbitrario que imponía su voluntad. No lo sé porque nunca estuve allí; lo que si sé decir es que el haber llegado a serlo, fue por que en algún momento de su vida se habría propuesto convertirse en alguien dentro de la política. Y lo consiguió. Esa cualidad de ser persona transformada a transformar en realidad lo que en alguna ocasión tuvo como ideal, es digna de ejemplo, sobre todo en esta época en la que van tan a la baja la capacidad de idealizar, de perseguir sueños despiertos, de alcanzar la estrella pretendida.

Otra cualidad que yo admire en don Oscar fue el haber hecho prevalentes sus convicciones, perseverantemente en sus municipios, mantenidos por él en forma irreductible, prueba fehaciente de ello es su declarante amos a Saltillo lo llevó a dotarle de una fisonomía arquitectónica inédita hasta entonces y de nuevos horizontes de arte y cultura. Un hombre así, con sensibilidad artística y cultural, se coloca por sí fuera del común de las gentes que pasan su existencia en la superficie de la vida limitados a lo ordinario. Tanta falta que hacen hombres y mujeres que consideren la estética y el pensamiento, valores estos cuyo descuido en la indolencia general está causando que la civilización se hunda en los asombros estériles del materialismo.

Deseo finalmente mencionar un aspecto de la personalidad de don Oscar no muy conocido, pero que merece ser patentizado señaladamente. Me refiero a su cualidad espiritual. por extraño que parezca a muchos, que le tuvieron por hombre mundano, ocupado por el poder y por la indiferencia hacía los asuntos del espíritu, me consta por haber atestiguado sus últimos meses y días incluso sus muy últimas horas, que don Oscar fue un hombre altamente espiritual, habiendo llegado en el atardecer de su vida a pláticas íntimas con sacerdote, cuyo contenido pertenece obviamente en la privacidad. Me dicen que tuvo muchos miramientos hacía la Virgen de Guadalupe - una de sus hijas lleva el nombre de Rosa del Tepeyac -, y hablan de que en varias ocasiones mencionaba a "La Morenita" en sus coloquios.

Descanse en paz don Oscar, hombre de carácter determinado, convicciones firmes, elevado al arte y la cultura y, al final de sus existencia, con su mirada puesta en los horizontes luminosos de la religión. Su amor a Saltillo le hizo construir hermosamente esta ciudad terrena. El haber vuelto su espíritu a la fe y a la esperanza en su existir potrero, le hizo edificar una ciudad infinita en su alma. Ahora vive en la Ciudad de Dios.

*Publicado en el periódico  
"El Diario"*

ENTRE menos los quiero más insisto  
en recordar aquel enorme Santo Cristo.  
Cierro los ojos y más claro lo veo:  
deforme, angustiado. ¡El Cristo es feo !  
sus ojos caídos, doloroso,  
no habrá místico que diga: ¡ Son hermosos!  
Parecen los ojos moribundos  
que taladran los mundos...

sus piernas largas, como renos  
impedían acercarse a los enfermos.  
Sus brazos, más largos que las piernas,  
parece que se abrazaran a mis penas

# DON OSCAR FLORES TAPIA

*Por Ramón Armando Verduzco Arguelles*

Son muy pocas las ocasiones en que se siente tan honda consternación en la sociedad por la muerte de un ciudadano, sin embargo, la muerte de don Oscar Flores Tapia nos ha afectado a todos y cada uno de los coahuilenses, y es que hay gentes llenan el proceso de actividades tan amplias y sentidas que parece que nos pertenecen un poco a todos y cuando se van sentimos que una parte nuestra se va con ellos.

Don Oscar Flores Tapia fue un hombre bronco sí, pero fue más un hombre bueno, de los que pocos quedan ya, de una generación de saltillenses que deben su formación no a su paso por la aulas, si no más equilibrio de su vida íntima y al decidido afán de cumplir con un mandato interior, con su vocación de político, de conductor de hombres de pueblos.

La pérdida del hombre, del amigo, del Coahuilense, nos hace a cada momento establecer la dimensión de su recuerdo. Es cierto que día a día, momento a momento, mueren hombres pero pocos de los que nos dejan muestra en el cumplimiento con la vida, la entrega que ponía Don Oscar; cuando un hombre de estos mueren no sólo nos ata en su recuerdo el sentir, sino también la admiración y el respeto por su vida y por su obra, la admiración y el respeto por el hombre.

Quienes lo traicionaron hace diecisiete años jamás podrán, como él lo hacía, caminar por lo largo y ancho de la geografía estatal y nacional con la frente en alto; era común ver a Don Oscar en la peluquería de Richard, en la frutería de “El Campeón” en el Blvd. Valdés Sánchez, conduciendo su automóvil, comprando pan o estacionado en alguna vulcanizadora arreglando una llanta; pocos como él pueden andar tranquilos y seguros del amor de su pueblo y es más que por su obra, a Don Oscar siempre se le recordará por el cariño que se supo ganar de todos los coahuilenses.

Coahuila perdió a uno de sus más destacados hijos, a uno de esos que no se dan todos los días.

Descanse en paz.

*Publicado en el periódico  
“El Diario”*

# **OSCAR FLORES TAPIA: LIBERTADOR ECONÓMICO DE LOS SALTILLENSES**

*Por Gabriel Pereyra*

La muerte de Oscar Flores Tapia, es la muerte de una época y de un estilo de política en México. Con él se va el último de los gobernadores ligados a las más sensibles necesidades de los ciudadanos y a los sentimientos nacionales.

Autodidacta, escaló todos los puestos políticos que le permitieron llegar a ser Gobernador Constitucional de Coahuila. Padre, maestro gobernante, firme en sus convicciones hasta la terquedad, leal a sus amigos hasta la muerte, insobornable ante las demandas de los más pobres de México. Buscó el poder como una forma de superación personal y como una forma de servicio.

Su vida fue un ejemplo constante de superación y trabajo, de inquietud sin tregua, de inteligencia, de ideas y de ocurrencias. Hombre de pasiones, tuvo amigos y enemigos, permanentes; los enemigos, aves de rapiña, chacales, fauna menor del desierto, feroces y voraces.

Hombre de distintas facetas, tuvo como una constante el cariño de los saltillenses, quienes vieron en él transformador de Saltillo en una capital moderna.

Para mí, Flores Tapia, además de un amigo, afectuoso, inteligente, ocurrente y hospitalario, fue el libertador económico de los saltillenses.

Antes del gobierno de Don Oscar, los saltillenses sólo tenían como fuente de trabajo el Grupo Industrial Saltillo, quien imponía a esta comunidad severas condiciones de trabajo. Los saltillenses sólo tenían como horizonte laboral: el campo, los oficios, emigrara o trabajar en el GIS.

Don Oscar con esa visión de gobernante que ve más allá de la perspectiva inmediata, peleó y ganó para que se instalara en Saltillo la planta General Motors y Chrysler, y con ellas un sin número de pequeñas industrias abastecedoras de estos corporativos.

Uno de los más beneficiados con estas industrias fue el Grupo GIS que empezó a maquilarles los monoblocks, pero esencialmente los miles saltillenses y coahuilenses para los que abrieron nuevas fuentes de trabajo, mejores sueldos, mejores condiciones, la opción de tener varias empresas para trabajar.

A partir de ese año la situación para Coahuila cambió notablemente, se inició un proceso acelerado de desarrollo en su Ciudad capital, llegaron cientos de inversiones, pequeñas y medianas industrias; de un estado agrícola pasó a tener un importante desarrollo industrial.

Saltillo cruzó las vías del tren y se inició todo el proceso de desarrollo de la ciudad en su parte norte, acercándose cada vez más a Ramos Arizpe y a Monterrey, cuando el Saltillo moderno que está preparado para enfrentar el siglo XXI.

Junto con la industrialización llegaron nuevas gentes, de otros estados de la República, de otros países; los coahuilenses se enriquecieron con los empleos y con esos nuevos trabajadores que aportaban el mejor de sus esfuerzos y sus conocimientos, iniciándose un proceso de mestizaje, que permite ahora a este estado ser una sociedad abierta, dispuesta al cambio, con un crecimiento económico del 10 por ciento anual, con una población multirracial y multicultural y con un índice de bienestar envidiable.

Oscar Flores Tapia tuvo el coraje y la visión de prever este cambio, de dar los pasos necesarios para que Coahuila fuera lo que es ahora, de enfrentarse a los intereses de esa época y decidir a favor de los coahuilenses que urgían de nuevas opciones de trabajo.

Ahora que está muerto, las pasiones que presentaba este gobernador se irán atemperando, su verdadero sitio de la historia en este pueblo trabajador, nadie se lo podrá discutir; no estará solo en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos, lo acompañara ese pueblo que se nutrió de sus decisiones, disfruto sus ideas y ocurrencias, y es hoy más libre y soberano en lo económico, gracias a la decisión libertadora de un gobernante que entendió el signo de los tiempos.

Yo perdí un gran amigo, un hombre que me brindó su mano franca y sincera.

*Publicado en el periódico  
"El Diario"*

VAGA entre sombras, perdida la mirada  
sin más apoyo que su noche ennegrecida:  
camina sin cesar desesperada  
y se conforma con las sombras de su vida.

# TODO SE LO ARRANCO A LA VIDA

*Por Francisco Treviño Granados*

Fueron muchas las facetas que cubrían la personalidad de Oscar Flores Tapia.

Su carácter explosivo, a veces temerario, provenía de su niñez, se forjó en la vida y su carácter se templó; recorrió todos los oficios para mantener a su madre. Desde bolero, barrendero, agente de tránsito, hasta reportero.

Vivió intensamente, hizo de sus existencia un poema, amó como pocos, y se entregó a servir con pasión a Saltillo y Coahuila, sus dos más grandes amores.

Polifacético, se llenó de historia; hablaba con propiedad sobre los movimientos sociales de nuestro país, los que nos dieron alma y conciencia. Fundó por ello el Colegio de Historiadores.

A veces su trato era difícil, no comulgaba con los mediocres a los poderosos económicamente hablando, y entonces se convertía en vos de los desheredados.

Fué objeto de críticas durante su mandato como gobernador, por parte del centralismo atroz, que vivía en ese entonces en el reducto de las vanidades y el egoísmo, y se diluía en la frivolidad y el nepotismo.

Flores Tapia tenía prisa por gobernar, por ello desde su campaña empezó a sembrar aulas, a gestionar por los campesinos créditos, busco financiamientos para la construcción de viviendas y trajo para esta capital grandes inversiones.

El anhelo de su niñez que un día prometió a sus hijos. “Cuando yo sea Gobernador” se estaba cumpliendo, por ello no había que voltear atrás.

Fué Flores Tapia una pasión desbordada en todo lo que hacía, pero fue un buen gobernante, dentro de la balanza pasan más los hechos buenos.

El juicio de la historia está en su favor, su obra es una evidencia de quien luchó contra todo y contra todos, y se alzó con la victoria sepultando la adversidad.

El destino le hizo sentir el rigor del sufrimiento de la vida, pero el destino y él finalmente caminaron de la mano, a la senda del triunfo, en donde sólo los elegidos pueden llegar.

*Publicado en el periódico  
“El Diario”*

# TIEMPO DE AUSENCIAS

## “Sabia virtud de conocer el tiempo”

*Por José Luis López López*

Conocerlo es consumirlo de cualquier manera; de todos modos, nunca lo vamos a poder atrapar, pues se escurre sin remedio, con facilidad increíble y, cada asistente que pasa, es ¿quién lo duda? tiempo que se escapa asombrosamente para nunca más volver.

Por eso el ser humano ante esta irremediable situación, prefiere irlo perdiendo a su manera, haciendo con él lo que mejor le acomoda, lo que satisface sus sueños, que en caso de consumir las horas y la vida, todos se dan su gusto con estilo personalísimo. Menos, claro, a los que les pasa de noche, que de todo hay en esta terrenal morada.

Diego lo perdió con Lupe, con Frida y... encaramado en los andamios pintando murales en los grandes edificios públicos de la ciudad de México: Lara, cantándole al amor y a la mujer, Juárez, construyendo un país de leyes; Flores Tapia; cambiándole el rostro a Saltillo y a Coahuila y ... así todos mientras el momento cumbre llega y las hijas de la noche hacen acto de presencia moiras las llamaron los griegos para cortar el hilo de la vida que ellas mismas cuidaron con celo, cumpliendo así el insalvable mandato del destino a fin de conducir, hoy a unos, mañana a otros, hacia la morada de la paz eterna y la reconciliación con la madre naturaleza.

Saltillo se cobijo con un manto de tristeza y el sol abrazador de este verano se diluyó moribundo, manchando de rojo intenso el horizonte en el ocaso del día, cuando las aves callaron y el eco de la nostalgia en el añorante voz de Rosa del Tepeyac llenó, con el sentimiento final de los recuerdos, el aire de aquella tarde, en la barriada misma en donde el ilustre personaje que fue en vida, historiador y novelista, ensayista y poeta político y gobernante realizó el tránsito existencial de sus verdes años, entre las diabluras propias de su niñez y de su adolescencia y las tempranas responsabilidades familiares que templaron su carácter para emprender después, la carrera de obstáculos que fue para él, su discurrir por los abrupto y escarpados caminos de la política.

Un día fue gobernador, y desde ahí, como impetuosa corriente del incontenible río, cubrió de acción bienhechora a Coahuila durante seis raudos, vertiginosos años nunca el tiempo voló tan rápido, construyendo, renovando, restaurando, con el poder creador del hombre de estado auténtico, tal y como uno quisiera que fueran todos los integrantes de la inmensa legión de aspirantes a ... ¡cualquier puesto! Cuando apenas sobreviven en los cenegados territorios de la mediocridad.

En la escuela de la vida, la más alta, la verdadera, en donde derivan todas las demás, donde el ser humano debe aplicarse para alcanzar, aun que sea con la calificación aprobatoria mínima, la categoría de hombre, o de mujer según sea el caso; don Oscar se graduó con todos los honores, sin postgrados naturalmente que en esta universidad a la que todos tenemos que en esta universidad a la que todos tenemos acceso simple y sencillamente se llega a ser, o no se llega.

Casi todos los pueblos y ciudades del mundo tienen sus héroes. Personajes relevantes de acusada individualidad con los que el grupo social, grande o pequeño, se identifica: en ellos recrea sus sueños, sus aspiraciones y, también, por que no, se orgullece de contarlos como producto del proceso sociocultural de la comunidad. Por la excelencia de su práctica social, por lo superlativo de sus hechos, por la grandeza de sus ideales.

Son la aportación de la ciudad al mundo, el capítulo sobresaliente y descolante de la historia regional para la conformación de la historia total: Atenas tuvo a Pericles; Saltillo a ¿Flores Tapia?... al tiempo.

Por lo pronto y haciendo gala de clase y sensibilidad indiscutibles, a la altura de su destacada función. Rogelio Montemayor dispuso que los restos mortales de don Oscar Flores Tapia, se velaran en el Palacio Rosa que fue de sus amores y que las honras fúnebres y la inhumación en atención a los sobrados merecimientos de este extraordinario y singular gobernante, se efectuará en la Rotonda, en donde yacen los hijos más preclaros del solar Coahuilense que, con el nombre de la entidad en el ámbito de la nación, y a enriquecer su historia tan llena de hechos heroicos y legendarios.

En el solemne escenario de la despedida, a la sombra abrigadora el antiquísimo cerro. Cerro del Pueblo de San Esteban, que presencio trashumancias de indómitos huachichiles y el crecimiento de la enramada verde plantada por las manos creadoras de los peregrinos que de Tizatlán llegaron para llenar, con la alumbria de sus huertos, el territorio poniente de este valle, el viento se detuvo sobre el bosque de cruces. Allá arriba la mancha plomiza de las nubes oculto, por algunos instantes, la clásica transparencia azul del cielo saltillense, cuando los rostros se tornaron graves, los pasos silenciosos, las voces susurrantes, como si temieran perturbar el sueño eterno de este político impar porque, mientras anduvo en quehaceres mundanos y despiertos, pareció que nunca tuvo la oportunidad de reposar.

Y mi manera de ocultarlo, aunque algunos, de seguro quisieran; pero las obras están allí embelleciendo las avenidas, adornando el paisaje citadino con pinceladas rosa, convirtiendo el cristal de la mañana en caleidoscopio irisado y placentero, en armoniosa combinación con el asfalto negro, las blancas neblinas y la dorada luz que cuelga sus hilos al amanecer sobre la verde fronda de la alameda. Mientras por los cuatro puntos cardinales de esta centenaria urbe las colosales estatuas de los héroes ¿qué sería una ciudad sin sus pro hombres? Como mudos ejemplos de una jornada cívica grandiosa desde el magisterio de la función gubernativa que el ejercicio con sobradas capacidades y conocimientos superiores. Total, para eso se preparó todos los días de u vida casi desde el momento mismo en que abrió los ojos al mundo, para atrapar cada instante del provinciano tiempo en la llama de su despierta inteligencia y proyectarlo luego, hacia un imaginario porvenir que él construyo en los sueños de obsesivo pensamiento que para el bien de la tierra de Madero y Carranza, vino a resultar profético.

Las broncas aguas de su genio creador inagotable, encontraron su justo cause en la permanente comprensión de su compañera Isabel que, con renovado y cotidiano amor, lo acompañó siempre alentándolo en la epopeya de su vida, en la gloria de sus sueños, en la melancolía de su regreso al ceno de nuestra verdadera madre universal; la tierra.

Cuando el ataúd de maderas finas bajó a los territorios de la noche ¿o de la luz eterna? Un relámpago de dolor cruzó fulgurante el rostro de esta dama. Luego, el dulce, apacible gesto resignación para, despedir, con la dignidad propia de su rango, a su entrañable compañero.

*Publicado en el periódico  
"El Diario"*

Platico con el silencio  
lo escucho atento, o miro  
y sin querer retrocedo  
a la vida que he vivido

sucesión interminable:  
senos que alientan la vida,  
la vida misma en su fruto  
fruta por Dios prohibida.

# **SALTILLO CIUDAD BONITA**

*Por Sergio Galindo Carrillo*

OFT deseaba que se identificara a Saltillo como Ciudad Bonita y trabajó para engalanarla junto con los exalcaldes Juan Pablo Rodríguez Galindo y Enrique Martínez y Martínez.

Novia fue para OFT la ciudad que tanto amó y embelleció con estas obras por las que la Ciudad Bonita hablará por siempre de Oscar Flores Tapia.

ESCULTURAS: Tlaxcalteca “El Indio”, Antonio Cárdenas, Francisco I. Madero, Venustiano Carranza, Vito Alessio Robles, Manuel Acuña, Francisco Coss, <Benito Juárez en el paseo de la reforma junto con las estatuas de Mariano Escobedo, Juan Antonio de la Fuente, Andrés S. Viesca, Victoriano Cepeda, Miguel Blanco, Jesús González Herrera, Hipólito Charles, Juan de la Cruz Borrego y Jesús Carranza; a demás del conjunto escultórico en el Hospital del Niño y varias estatuas dentro de edificios, como Venustiano Carranza en el Congreso del Estado y el Deportista en el auditorio Estanislao Flores “L a Maquinita”.

EDIFICIOS; Palacio de Gobierno, Palacio del Congreso, Presidencia Municipal, Biblioteca Central, Secretaria de Finanzas, Teatro de la Ciudad, Edificio del P.R.I; Logía Masónica, Capillas del D.I.F; Central de Abastos y Mercado Perfecto Delgado.

RESTAURACIONES: Recinto de Juárez, sede del Colegio Coahuilense de Investigación Históricas, organismo fundado por él conjunto con el Instituto Estatal de Bellas Artes, antecedente actual del ICOCULT, cuyo domicilio restauró al igual que la casa colonial y Santa Anita, donde operan ahora todos los centros de capacitación artística del ICOCULT. También fundo el Instituto Mexicano de Investigaciones Siderúrgicas.

MURALES: En la Presidencia Municipal y en loa Palacios de Gobierno, Judicial y Legislativo así como el mural de la sección 5 del SNTE en su antigua sede de la calle de Hidalgo.

BOULEVARES: Los Fundadores, Paseo de la Reforma, Nazario S. Ortiz Garza, Vito Alessio Robles, Isidro López Zertuche, Francisco I.Maddero, la ampliación de Venustiano Carranza hasta la ciudad de Ramos Arizpe, Jesús Valdés Sánchez, Humberto Hinojosa, Oscar “Chango ” Vélez, Saltillo 400.

COLONIAS: 26 de Marzo, Saltillo 400, Francisco I. Madero, Fundadores, Jardines del Lago.

PLAZAS; Plaza México, 26 de Marzo, Plaza de Armas (1978-1986)

UNIDADES DEPORTIVAS: Jesús R. González y Oscar Flores Tapia.

FUENTES: En el interior de Palacio de Gobierno, Calzada Madero, frente a TH; en Abasolo y Boulevard Valdés Sánchez y en Coss y Emilio Carranza.

ESCUELAS: FEDERICO LUIS ECHEVERRIA ALVAREZ, PASEO DEL AGUA Y Carretera Saltillo - Derramadero - Parras, etc. y etc.

Entre 1975 y 1981 se hizo todo esto y más.

Por ser Saltillo novia de OFT es Ciudad Bonita.

*Publicado en la revista  
"Memorias de Saltillo"*

# SEMBLANZA DE OSCAR FLORES TAPIA

*Por Francisco García Ordoñez*

Periodista, Escritor y político, nació en Saltillo, Coahuila el 5 de febrero de 1913. Hijo de Urbano Flores, precursor del movimiento antirreleccionista de don Francisco I. Madero en Coahuila y funcionario en el Gobierno Constitucionalista del Presidente Carranza, don Oscar compartió desde niño con su madre, Julia Tapia la responsabilidad de sostener su hogar y solo pudo cursar hasta el segundo grado de educación primaria.

De aguda inteligencia, carácter firme y emprendedor se abrió paso como periodista y escritor al lado del Sr. Delfín Cepeda y luego con Federico Berrueto Ramón e Ildefonso Villarello Vélez, fortalece la corriente del pensamiento liberal en Coahuila. Obtuvo el grado 33 y orientó y engrandeció la masonería.

Creó la Asociación de Escritores y Periodistas de Saltillo en 1950. Director de la Imprenta del Gobierno del Estado, dio impulso a la edición de obras históricas, poesía, narrativa. Autor de “Vida, Pasión y Muerte de Cástulo Ratón” novela. “Retablo”, poemas “Hérodes” Crónica. “Visión de México”, poemas. “Miguel Ramos Arizpe”, ensayo biográfico. “La Casa de mi Abuela” novela. Soneto de la Rosa”, versos “Los sueños del hombre y Otros Cuentos” . “La Reforma, La Intervención y el Imperio”, historia. “Francisco I. Madero”, ensayo biográfico. “Carranza”, discursos políticos. “Dante Alighieri, su vida, su obra y su tiempo”, ensayo. “Cuatro Coahuilenses en el destino de México”. Historia. “López Portillo y yo”, ”Historia de una Infamia Política”, ensayo. “El Señor Gobernador”, autobiografía política. Es co-autor del “Hombre y el Genio” estudio psicológico. Recopilador de “Juárez en la Poesía”. Editor de cuatro cuadernos Juaristas. “Memorias de Lerdo” y de la Revista Coahuilense de Historia.

Fundador de “Pensamiento Político”, Revista de estudios sociales y políticos. Co-fundador de la revista “Provincia”

Presidente del Comité Directivo Estatal del P.R.I. Secretario Particular del Gobernador Raúl López Sánchez.

Senador de la República. Secretario General de la C.N.O.P. y Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila; de 1975 a 1981.

Como Gobernador le dio gran impulso al desarrollo industrial y agrícola de la entidad. Construyó los actuales edificios del Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial del Estado. Remodelo las Presidencias Municipales, creo el Teatro de la Ciudad de Saltillo, Casa de la Cultura y el Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, del que fue Presidente a la muerte de don Federico Berrueto Ramón y guardián permanente del credo Juarista en Coahuila.

Impulsó la educación, la cultura y creó la infraestructura urbana de Saltillo.

Renunció al Gobierno del Estado tres meses antes de concluir su mandato.

Muere en Saltillo el día 11 de julio de 1998. está sepultado en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos.

CIERTA vez en que cruzaba  
a las doce de la noche  
la Alameda de mi pueblo,  
mi imaginación despierta  
un monólogo de sombras  
percibió una claridad.

# SALTILLO Y DON OSCAR

*Por Carlos Recio Dávila*

El jueves pasado se comentaba en una sesión del Congreso del Estado sobre un homenaje que se haría a Oscar Flores Tapia, en vida. Sin embargo, ayer sábado falleció. De origen humilde, fue aguador en el panteón de Santiago; y creo de alguna forma su admiración por Benito Juárez la fincó en el desarrollo de su propia vida.

Saltillo debe a don Oscar su inserción en una modernidad que ahora aparece no tener fin. Las facilidades que dio como Gobernador para la instalación de grandes empresas transnacionales como GM y Chrysler, detonaron el desarrollo industrial de la ciudad. En la segunda mitad de los años 70 se abrieron pozos de agua para abastecer a la ciudad, se trazaron avenidas, se abarrotaron las casas de renta y se ampliaron los fraccionamientos, por la gran cantidad de inmigrantes a esta ciudad.

Flores Tapia remodeló, la Plaza de Armas, convirtiéndola en una especie de Zócalo, y las calles adyacentes. Remozó y amplió el Palacio de Gobierno; originalmente pretendía recuperar su fisonomía original que disponía de sólo dos niveles; no obstante tuvo la atinada decisión de completar el tercer piso, antes que derribaran un pequeño remate que acogía y aún resguarda en su interior tres murales de Salvador Tarazona.

Al tiempo que se enorgullecía de su origen humilde, hablaba con gusto de su origen Italiano, y de como un antecesor suyo había sido soldado de Garibaldi. “Floira” es Flores en su versión italiana y su escudo de armas consiste en tres flores de liz doradas sobre un campo azul.

En 1977 don Oscar decidió conmemorar el 400 aniversario de Saltillo, basándose en el documento del Parral, testimonio en que por un litigio de límites se mencionaba esa fecha como la de la fundación de nuestra ciudad.

En ese año Saltillo estuvo de fiesta. Se inicio la construcción del Boulevard Coss, con terrenos adquiridos a Ferrocarriles Nacionales, pues ahí se extendían los patios y edificios de la antigua estación. En una entrevista por televisión, comento que para poder adquirir dichos terrenos ofreció a la empresa Soriana la venta de un espacio de grandes dimensiones, y con los recursos de ahí obtenidos logró comprar a la paraestatal el resto del terreno.

Una hábil transacción.

En ese año 77 organizó un inolvidable festival de Saltillo, en el que entre la gran variedad de espectáculos, se llevaron a cabo exposiciones de artistas como Carmelita Harlan, Emilio Abugarade, Alfonso Gómez Lara, Bárbara Hesse, Marco Antonio Gómez, así como aguafuertes de Goya y Fotografías de Francisco Toledo. A demás se canceló una estampilla de correos con la esbelta figura de la Catedral.

Con Flores Tapia, edificios del centro de Saltillo se vistieron de rosa.

Se edificaron la Presidencia Municipal, los Palacios del Congreso y de Justicia, el Teatro de la Ciudad, que se inauguró en 1979. Creó grandes boulevares para prever hasta donde fue posible el desbordante crecimiento de Saltillo. En dichas arterias se colocaron esculturas de diversas facturas; el indio y el español en el Paseo de la Reforma, además de las minúsculas estatuas de héroes liberales, de concreto y piedra.

La estatua ecuestre de Venustiano Carranza, la sédente de Vito Alessio Robles, la de Antonio Cárdenas, la de Juárez. Todas ellas de bronce, parecen señalarnos los cuatro puntos cardinales.

Además, contrato a muralistas como Jorge González Camarena, quien hizo el último mural de su vida en la Presidencia Municipal y a Salvador Almaraz, quien pintó en el Palacio de Gobierno y el de Justicia. A igual a Eloy Cerecero, quien ejecutó el mural del Palacio del Congreso.

Don Oscar creó el Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas y su sede, hasta la fecha, es la casa que ocupó el Benemérito en su estancia en la ciudad, en 19864.

En ese Saltillo de los 70, cuando fue Gobernador se respiraba un aire de empuje y de historia. Esa atmósfera que don Oscar dio a la ciudad persiste, mezcla inteligente de tradición cultural y crecimiento industrial. Podemos afirmar que su visión como gobernantes integró esos dos aspectos determinantes: el respeto por la historia y la visión por el porvenir.

Ahora que ya ha dejado para siempre su ciudad tan querida y por la que hizo, que no escucharemos voz apasionada, podemos expresar con certeza: gracias don Oscar.

*Publicado en el periódico  
"Palabra"*

# YA RESUCITÓ OTRAS VECES...

*Por Sergio E. Aviles*

“No puedo estar triste, papá”. Dijo Rosa del Tepeyac al despedir a Oscar Flores Tapia en las faldas del Cerro del Pueblo: panteón Santiago, rotonda de los hombres ilustres.

Bueno, hay mucho en la vida de su padre por lo cual no estar tristes. Don Oscar fue un ejemplo que si se puede. Si se puede soñar, si se puede superar cada una de las excusas que usamos para escudar nuestra pereza, si se puede vencer las circunstancias y si se puede ser político y vivir fiel a uno mismo, para al final descansar en brazos de una familia llena de amor en una ciudad que ya lo ha eternizado.

Oscar Flores Tapia fue un profesor también. Y escritor. Creo que si alguien hubiese podido vivir también siendo profesor o siendo escritor, no hubiera sido político pudo mejorar la vida de los profesores y de los escritores. Y hacer muchas cosas más. Luego volvió a escribir:

Escribió un libro que un día me regalo en Parras. Sencillo y didáctico, habla de la Divina Comedia, obra del poeta italiano Dante Alighieri; Flores Tapia fue un gran dantólogo Coahuilense, también.

Interrogado por San Pedro en las puertas del paraíso, Dante explica lo que es la fe: “es la sustancia de las cosas que se esperan y el argumento de las que no aparecen en nuestra mente”. Santiago nuestro patrono, le pregunta más adelante por la esperanza... “es una expectación cierta de la vida futura, producida por la gracia divina”.

Me resultaba difícil creer que aquel hombre bruscoso con quien comía en la cocina de una fonda de pueblo las tortillas calentadas por su propia mano enorme pudiera enternecerse con los versos terciados. Pero para don Oscar, esa fonda y esa cocina y esas tortillas eran también poesía. Su poesía. Y al verlo comer, era como si nunca hubiese oído hablar de periódico alguno o de presidente alguno. “Un periódico siempre va a ser más fuerte que un Gobernador”, me dijo. “Por que el Gobernador sólo dura seis años...”.

“Casi siempre”, agregó, levantando un poco sus pobladas cejas.

Ahora tengo la duda de que se haya referido a los meses que le faltaron, o hablaba de más de esos años. Pues don Oscar siguió siendo Gobernador hasta hace unos días. Gobernador del pueblo. Dueño y cacique de la voluntad y por voluntad de sus conciudadanos, quienes revertieron el veredicto político en unos años tan sólo para convertir al señor en leyenda. La misma punta de lanza en la campaña que llevó a su renuncia me dijo un día, “la regué”, incapaz ya cualquiera de negar la transformación de Coahuila.

Dante Alighieri también fue político. Y sufrió un destierro. Pero a su muerte la ciudad de Florencia reclamó sus restos y ordeno que su retrato colgara en los edificios públicos y se estudiara la Divina Comedia.

Así fue momentáneo pues el tropiezo de don Oscar. Y no fue el único. Sólo el más sonado. De todos hubo de levantarse y bien.

Dante tuvo muchos hijos, y una hija a la que puso por nombre Beatriz, como su amada imposible. Don Oscar tuvo muchos hijos y puso a una de ellas Rosa del Tepeyac. Pensaba, imagino, en aquellos versos que dirige Beatriz a Dante en el cielo: “¿Por qué te enamora mi faz de tal suerte que no te vuelvas hacía el hermoso jardín que florece bajo los rayos de Cristo? Ahí está la rosa en la que el verbo divino encarnó y ahí están los lirios por cuyo aroma se descubre el buen camino”.

Don Oscar fue transparente y claro como escritor; como político, atípico, tierno con los niños e implacable con los vicios. Sin duda será conocido, como Dante al final de la Comedia, por Bernardo de Claravel “hasta un punto que podrá ver con mayor claridad la suprema luz y sus tres círculos: dos como cintas del arcoiris y el tercero parecido al fuego”.

No hay muchos políticos ahí, don Oscar. Pero seguramente encontrará, si no escritores, tema para escribir.

*Publicado en el periódico  
“Palabra”*

Al fondo de mi encierro  
las rejas desdibujan fantásticas siluetas  
de luces y de sombras,  
mientras damas pensativas  
se muestran al viandante con sus hombros desnudos

Allí está Catedral  
también encerrada entre las rejas  
de su atrio ancestral.  
Y pienso:

# COAHUILA DE LUTO

*Por Rafael Ortiz Ruiz*

El sábado pasado, Coahuila y México perdieron a un hombre fuera de serie. Mentor, político, humanista, protector de la cultura y las artes, constructor con visión, transformador de entornos físicos y políticos, Oscar Flores Tapia dejó de existir a las 13:00 horas de un día soleado del Coahuila que siempre amó y al que sirvió con compromiso sin parangón en las duras y en las maduras.

Don Oscar, como lo conocíamos, fue síntesis del proceso por el que México ha transcurrido durante el presente siglo. Nace en el centro del proceso revolucionario. es joven en el momento de la consolidación de nuestras instituciones y desde el principio toma la decisión de participar y luchar en el mismo. toma su lugar en el desarrollo de la consolidación de México primeramente desde su estado natal, cuna de la Revolución, para posteriormente tomar el todo México de su tiempo y coadyuvar su robustecimiento.

En él se sustentaron los más caros principios del basamento nacional: educador y preceptor, comprometido liberal, carácter recio y definitorio, incapacidad para dar un paso atrás, visión clara de la justicia social.

Avezado preceptor de la doctrina de la Revolución, fue formador y consejero de muchos coahuilenses que seguramente estos días tienen en su memoria, agalopados, los recuerdos, anécdotas y experiencias enriquecedoras por el solo hecho de haber estado cerca de él y haber compartido momentos de su vida.

Cuántas veces los que no tuvimos esa experiencia hemos participado de las pláticas de aquello que si las tuvieran y que a través de interpósita persona nos enriquecen, nos ilustran nos enseñan. Este modelo de compartir verbalmente al hombre, por aquellos que lo conocieron íntimamente con quienes no tuvieron esa oportunidad es fundamento de una leyenda.

Y ahora, que don Oscar ya no está entre nosotros, se inicia su leyenda.

Su momento al frente de los destinos de Coahuila de Zaragoza se convirtió en un hito de visión transformadora de nuestro estado en el consorcio nacional. Con justicia y sin exageración decir que Coahuila fue uno antes de Flores Tapia y otro después de él, como lo acota Armando Fuentes Aguirre, de ninguna manera es un exceso.

De ninguna manera sorprendió que en sus exequias participara todo Coahuila y representantes de todo México.

Consciente de la necesidad, en el proceso de la modernidad de su Estado, de promover la cultura, es uno de los gobernadores que más la respaldó. Y como testimonio nos deja el Teatro de la Ciudad "Fernando Soler", el CAVIE, la Casa de la Cultura y otros centros culturales. Fija a

Coahuila con el índice del muralismo mexicano al entregar lienzos de pared para dejar sentada la visión de Coahuila que percibía. Sabedor de que es solemne en la historia en lo que podemos encontrar nuestro futuro participa en y respalda las acciones del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas.

Constructor con imaginación y proyecto dio a la ciudad de nuestro Estado la fisionomía de ciudad. Su herencia: el Boulevard Coss, importante ruta de nuestra capital con sus edificios oficiales, las vialidades que fueron piso para toda estructura de Saltillo, la nueva cara del Palacio de Gobierno, la Nueva Tlaxcala, y obras similares en varias ciudades de nuestro estado.

Pero lo mas importante era su calidad de hombre, de padre, de esposo, de amigo, de hermano. Intolerante con lo que consideraba injusto estuvo dispuesto a actuar drásticamente en su momento, sabedor de que el tiempo da la razón y que la historia es el mejor juez de las acciones de cada quien y en vida pudo satisfacerse de que el tiempo le dio la razón.

La figura y el recuerdo de don Oscar seguramente, no solamente en la decisión de que sus restos descansan en la Rotonda de los Hombres Ilustres de Coahuila, si no en el corazón y recuerdo de todos aquellos quien tocó con quienes convivió, a quienes beneficio y a los muchos otros a quienes su recuerdo podrá convertirse en norma de decir, hacer y sostener, sobre los convencionalismo de los pocos a favor de los muchos.

Labor cumplida, don Oscar, descanse en paz, su recuerdo nos constriñe y nos sustenta.

*Publicado en el periódico  
"Vanguardia"*

# LOS HISTORIADORES DESPIDEN A SU PRESIDENTE DON OSCAR

*Por Sergio Cisneros*

Oscar Flores Tapia cruzó ayer el umbral, por vez final, de lo que fue su última trinchera: el Recinto de Juárez.

En esa vieja casona que habitara el presidente Juárez a su paso por Coahuila, don Oscar la eligió en su recinto para ejercer sus facetas de historiador, ensayista y poeta.

Flores Tapia eligió ese lugar como la última trinchera de un sinnúmero de batallas.

Esa trinchera le sirvió en sus últimos años de vida para reflexionar sobre la política, ideología y cultura.

Flores Tapia fue como Juan Antonio de la Fuente, ideólogo y pensador de su tiempo que escogió Coahuila para construir aquí su última trinchera de vida.

Alfonso Arreola Pérez, Secretario del Colegio de Historiadores de Coahuila recuerda que alguna vez Juan Antonio de la Fuente, aquel extraordinario ministro de Juárez, volvió a provincia cuando las circunstancias políticas así se lo indicaron.

Aquí se convirtió en simple editor de un periódico que se convirtió en el corazón de la llama de la República en este norte tan apasionado por Juárez, pero tan lejos de lo que fue el escenario de batalla, el centro de la República.

Como historiador Oscar Flores Tapia escogió como veta para sus ensayos varias vertientes, la República, la Reforma y la Revolución que constituían la historia joven del país.

Oscar Flores Tapia fue despedido ayer por el Colegio de Historiadores de Coahuila en una solemne ceremonia en la que se rindió guardia en su honor.

Por eso ayer pasó lista de presentes por última vez, en calidad de presidente del Colegio, rodeado de quienes lo acompañaron en muchas jornadas culturales.

Ya no se escuchará su voz en el recinto pero seguirá resonando su pensamiento, su decidida pasión de una historia sin compromiso más que con la patria y el compromiso de fortalecer México.

Es en el recinto de Juárez donde don Oscar Flores Tapia deja testimonios del futuro de esa trinchera política, ideológica y cultural.

El Colegio de Historiadores de Coahuila fue erigido como tal en 1977 bajo la tutela de Federico Berrueto Ramón ya acaecido.

El Colegio reencuentra aun grupo de historiadores con su historia y de la reconciliación con su pasado surge el deseo de construir un presente.

Oscar Flores Tapia como gobernador y político construyo, transformó y cambio a Saltillo y a Coahuila.

Sobresalió por que dentro de la circunstancias enfrentó retos que supo sortear con eficacia, de esa talla era don Oscar.

Después de ayer ya no estará don Oscar en su última trinchera.

Arreola Pérez recuerda que sus últimos años los pasó ahí, mientras las fuerzas le acompañaban día adía para cruzar el umbral de la puerta.

A don Oscar se le recuerda por sus debates diarios en el Colegio de Historiadores. Debatío para incendiar, debatío para dejar un surco y un camino que transita a la historia.

Ayer cruzó por última vez ese umbral, pero su pensamiento, ejemplo decidido, su coraje y pasión por Coahuila y México permanecen entre todos.

Oscar Flores Tapia está en paz en el camino que el destino le señalo, en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos.

*Ubicado en el periódico  
"El Diario"*

TODO te nombra:  
la rosa que desflora  
la fragancias exquisita de su noche  
en el rocío cristalino de su lágrima;  
la estrella que en su zócalo de luna  
dibuja pirotécnicas  
de luces que parecen esmeraldas;  
el murmullo de canción del agua  
que clara burbuja entre mi pecho  
a la mágica emoción de tu palabra;  
el cristal de mi cielo en tu mirada  
y la gota de sangre que en tu boca  
se enciende en violeta llamarada.

# **DON OSCAR: EL ESPOSO Y PADRE**

*Por Sergio Cisneros*

Nadie mejor que uno de sus hijos para hablar con don Oscar Flores Tapia, como esposo y como padre, y con la tristeza de la irreparable pérdida, su hija Rosa del Tepeyac Flores de Gutiérrez, describe las facetas menos conocidas del ser más querido para ella.

¿Cómo era don Oscar en familia?

Pues difícilmente puede haber un padre más bueno, más al pendiente de todas las necesidades de sus hijos.

Responsable cuando éramos niñas. Desde bolearnos los zapatos, llevarnos a la escuela, y hacernos el desayuno.

Incluso cuando era gobernador, era muy conocido que nos hacía el desayuno a todos los que iban.

Una cosa era el político. Pero en mi casa mi papá era el mejor padre del mundo. Todavía hasta ayer.

¿Cómo esposo?

Como esposo, creo que ustedes están enterados que acababan de casarse. Tuvieron la ceremonia por la iglesia, bonita y emotiva, y amaba mucho, entrañablemente a mi mamá.

Estuvieron muy unidos. era una mancuerna tremenda que hoy se rompió, pero ... era un gran esposo, un gran padre.

¿Cómo se decidió hacer esa misa en los últimos días, casarse por la iglesia?

Lo que pasa, es que era un anhelo que tenía desde hace muchos años.

Finalmente, ya cuando mi papá estaba muy grave, se acerco mucho a Dios en los últimos meses.

Creo que espiritualmente creció mucho, y era una faceta que le faltaba acrecentar, por que como nos dijo el padre Humberto cuando hizo la oración en el hospital, “don Oscar dedico su vida a la patria, pero ya cuando tenia fuerza, le dedico su alma a Dios”.

El se acerco mucho a Dios estos últimos meses y quiso cumplir con todo lo que un buen cristiano puede ser para cumplir.

¿Después de 17 años que él renunció y cómo lo ha visto el pueblo y los gobernadores, que sienten ustedes como hijos después de aquella renuncia y ahora?

Nosotros nunca hemos dudado, nunca dudamos, nunca pusimos en duda su conducta, por que desde que estábamos chicos sabíamos que la vehemencia, la pasión de mi papá por Coahuila era un verdadero espíritu de servicio, era una vocación, era una convicción.

Como hijos también de político, sabíamos que estaba expuesto a los vaivenes de la política y más con sus carácter que nunca se amedrentó ni por el presidente, pues estaba expuesto a que lo atacaran de la manera como lo hicieron.

Sin embargo, él nunca disminuyó su estatura para nosotros como padre. Al contrario, nos enseñó que con grandes problemas y crisis, todavía puedes crecer más.

Tardó un poquito, pero al final el pueblo lo ha reconocido.

¿Ustedes sufrieron aquellos años?

Si. Claro. Sufrimos. Pero fue muy bueno, fue muy positivo, por que a final de cuentas supimos quiénes son nuestros verdaderos amigos.

En realidad el valor central para nosotros, siempre ha sido la familia. Como hijos nos dolía que atacaran a nuestro padre.

Pero al paso de los años, con todos los homenajes que le han hecho, y a demás con la gente que te para en la calle y te dice “todos los días estamos orando por él, tenemos un grupo de oración para don Oscar y todo”, pues sientes una gran satisfacción. Pero sobre todo sientes un compromiso muy grande como hijo de conservar su memoria, de trabajar para acrecentarla.

Ojalá en las futuras generaciones alguien herede de ese espíritu por que la verdad es que mi papá fue un hombre excepcional, de esos hombres fuera de serie y, pues, no toco de padre.

¿Cómo era la relación de la familia cuando estaba enfermo, tuvo algunas operaciones?

Tuvo muchas hospitalizaciones, pero para nosotros la tarea de cuidarlo, era una tarea de amor.

Ahí estábamos nosotros. Él lo sabía. Un hombre tan autosuficiente, al final de su vida vino a depender un poquito de cada uno de nosotros. Esos momentos que pasamos, para mí son también de los más hermosos que hemos tenido, por que es una total relación personal completamente muy profunda.

Esos días nos sirvieron para platicar muchas cosas, estar junto a él hincados y agarrarle su mano.

La verdad, mi mamá fue la responsable de que nuestro cariño lo lleváramos un poco más allá. Era una adoración.

Mi mamá esta muy serena y está muy cansada, por que no admitió que nadie lo cuidáramos que ella.

Ese fue un estándar en su vida. Realmente ella siempre fue esposa ejemplar, y al final todavía lo llevo a los extremos.

Está muy cansada, muy serena, por que sabe que no era posible prolongarle la existencia; su calidad de vida era muy pobre, nos dolía que ya no podría leer, era su pasión, leía dos, tres, cuatro libros al mismo tiempo.

Todo eso, pues, quitaba el ánimo, pero al final todos estabamos resignados, tristes.

Cumplió cabalmente. Vivió una vida muy plena.

La principal herencia de mi papá fue el trabajo. Todos vivimos de nuestro trabajo.

No nos sentimos inseguros. Nadie dependía de él.

Sin embargo va a hacer falta su consejo, por que ahorita siendo adultos, solíamos ir a platicarle los proyectos y lo que estábamos haciendo.

Algo nos tenía que decir para reflexionar.

Nos va hacer falta a nosotros. Así era con sus amigos, así era con el grupo político, que hasta ahorita hace muy poco está integro. Los seguían para escuchar su consejo, para ver si iban bien o mal.

Se convirtió en una persona muy orientadora.

¿Un hombre rico ?

Pues rico en afectos, rico en conocimiento, rico como ser humano. Creo que el hombre más rico del mundo.

Y económicamente, pues, algunas propiedades. Pero sin dinero.

Pero esa fue su filosofía siempre. No fue un hombre que le gustara acumular.

Hasta casi le gustaba dar.

Siempre le gustó quitarse la camisa y dársela a alguien. Por ahí platicaban que un día se quito los zapatos en un banco.

Una persona muy generosa, para el era difícil decir que no, por que era de extracción muy humilde, y nunca lo negó. Por eso siento que fue un hombre muy rico.

*Publicado el periódico*

ANTES,  
mucho antes  
que la fantasía creadora  
del hombre de esta tierra  
aprisionara en lujo y abrigo dominguero  
el Arco Iris, robándolo a los cielos.

# ALGUNOS DE MIS RECUERDOS

## OSCAR FLORES TAPIA “EL ÚLTIMO SANTÓN DE COAHUILA”

*Por José Guadalupe Robledo Guerrero*

El pasado 11 de julio dejó de respirar el último Santón de Coahuila: Oscar Flores Tapia. Ese día el maestro masón emprendió su viaje final hacia el oriente para ocupar su sitio en el horizonte donde nace el sol.

Es en este último viaje, don Oscar dejó atrás la obra de su vida: su lucha política, sus comentarios periodísticos, sus inquietudes liberales, sus investigaciones históricas, sus novelas, sus adorados libros, un cúmulo enorme de poemas, muchas preocupaciones por el destino de la Patria y una interminable lista de enseñanzas. Todo esto lo habrá de recoger la historia del estado que amó con tanta pasión a su manera.

Don Oscar dejó también un tintero lleno de pensamientos y palabras no escritas, un escritorio repleto de proyectos sin realizar, una labor constructiva que todavía no acaba de evaluarse, pero seguramente lo más sentido para él, es que dejó a sus queridos hijos, a los hijos de sus hijos, a su amada Isabel y a sus amigos que ya no podrán disfrutar de sus amenas, cuanto aleccionadoras charlas.

Flores Tapia se cuidó de dejarnos una gran herencia, plétórica de anécdotas del poder y rebosante de vivencias ejemplares, como la de vencer la adversidad de la pobreza y la de realizar su gran esfuerzo por ser lo que quiso ser. Por eso fue un hombre especial, de aquellos que no solo imponen su personalidad, si no que crean un estilo propio, distinto a los demás.

Don Oscar fue durante toda su existencia un hombre controvertido y polémico con todos los de su estirpe, aquellos que se comprometen, que enfrentan los retos, que luchan por modificar las circunstancias y que se empeñan por influir en el destino. De aquellos que tienen el valor de correr riesgos sin temor a equivocarse. Flores Tapia fue intolerante y reflexivo, noble y orgulloso, implacable y sensible, pasional y cerebral, autoritario y de gran corazón, lo mismo peleaba que conciliaba, sabía golpear y también acariciar. Pero a pesar de todo nadie —ni sus más acérrimos adversarios— le podrán escatimar el éxito que tuvo al escalar los encumbrados niveles del poder de las más precaria condición social.

Don Oscar manejó el poder con enérgica decisión y férreo carácter, a veces lo hizo con dureza y temeridad, pues como un día me confesó: “es de la única forma en que puedes hacer lo que debes hacer”. Tal vez por ello no todos lo entendieron en su tiempo, pero esa incompreensión en ocasiones convenciera y muchas veces ingrata, no podrá borrar la indeleble huella que Flores Tapia impuso en la historia política de Coahuila, de tal forma que hoy se define el desarrollo del estado anteponiendo adverbios de tiempo: antes y después de OFT.

Oscar Flores Tapia fue un obsesivo autodidacta, al que muy pocos pudieron igualar en sus conocimientos culturales y políticos. Como estudioso de la historia, conocía la de Coahuila a la perfección. Su cariño por los héroes de la Patria lo llevó a escudriñar en la vida y obra de sus preferidos, entre los que destacaban Benito Juárez y Venustiano Carranza.

En cierta ocasión cuando nos lamentábamos de la falta de líderes del país, don Oscar pontificó como sólo el sabía hacerlo. “La culpa la tiene la generación de Juárez, pues los personajes de esa talla nacen cada cien años, y con don Benito se dieron muchos al mismo tiempo, por eso hoy carecemos de esos grandes hombres”.

No conocí a Flores Tapia cuando era Gobernador, sino cuando había dejado el poder, a pesar de que su amigo, Raúl Flores Villarreal, “El Raulón Flores Naturales”, en reiteradas ocasiones me invitó a conocerlo. Conocí a don Oscar en la única circunstancia en las que se conocen los verdaderos amigos: en la adversidad.

Recuerdo mi primer encuentro con don Oscar. Era el mes de marzo de 1982, seis meses después de que renunciará a su gobierno. En ese entonces yo escribía en el “El Sol del Norte” y había publicado una crítica reseñando algunos abusos policiacos que se cometieron durante el gobierno florestapia de los cual fui testigo en el Hospital Universitario de Saltillo. Esto motivo que uno de mis compañeros de página editorial, Elías Cárdenas Marquez, me invitara a conocer a Flores tapia, por que don Oscar se lo había pedido.

Acepté la invitación por curiosidad, pues días antes - a raíz de mis comentarios periodísticos -, alguien me había comentado: “don Oscar se encuentra desecho, dicen que esta próximo al suicidio, pues no ha podido soportar que lo obligaran a renunciar al gobierno Coahuilense ”.

Una noche de marzo llegué, acompañado de Elías Cárdenas, hasta la biblioteca de la casa de don Oscar, pero no encontré al hombre desecho que me habían platicado, mucho menos me topé con el potencial suicida de que me habían hablado, por el contrario, hallé a un hombre lleno de vida, diseñando un plan para decir su verdad como él sabía hacerlo: con el intelecto y su pluma.

Allí estaba Flores Tapia sentado frente a su escritorio corrigiendo un texto. Nos vio llegar por encima de sus anteojos , luego que nos ofreció un asiento, con su peculiar vozarrón preguntó inquisitoriamente: “Así que tu eres Robledo”. Después que recibió mi respuesta como si ya nos conociéramos de mucho tiempo, comenzó a platicarme su proyecto de editar varios libros que esclarecieran “la perruna persecución de que fuí objeto”.

Me comentó a manera de explicación, sobre el contenido de los cinco libros que pretendía escribir, y en las siguientes charlas con él tuve la oportunidad de conocer mucho sobre dos de esos textos que luego fueron publicados por la editorial Grijalvo: “López Portillo y Yo” y “El Señor Gobernador”.

Desde entonces mis encuentros con don Oscar fueron continuos, permanentes diría yo. Diariamente destinaban largas horas para platicarme sobre la historia de Coahuila, sobre sus inquietudes, logros, frustraciones y deseos. durante muchos años meses antes de morir; don Oscar me hizo partícipe de sus pensamientos, pasiones, fobias, realizaciones y obras inconclusas. Tal vez por eso - perdónenme la presunción -, creo que lo conocí como pocos lo conocieron en los

últimos años de su vida, por que tuve el privilegio de hurgar no sólo en sus formas y actitudes que utilizaba para manifestarse ante los demás, si no en las profundidades de un ser y de su deber ser, en lo hondo de su conciencia.

Oscar Flores Tapia me permitió conocer lo bueno que levaba detrás de la máscara de gruñón y autoritario que solía exhibir. Pero esa máscara era solamente parte del disfraz que usaba para impedir que alguien traspasara los límites de su intimidad y penetrara en su apreciado yo interno.

Una vez desayunado en su casa, acompañados de su digna esposa doña Isabel Amalia, le comenté mi apreciación al respecto: “Don Oscar usted mejor que nadie sabe que sus actitudes de malo las utiliza como armadura para proteger el gran corazón que lleva en el pecho y ocultar su enorme sensibilidad humana”. Vi como rodaron las lágrimas por sus mejillas, y sin tras tocar el emotivo silencio que nos rodeaba, en respuesta sólo atinó a poner su manzana sobre mi brazo. Esa fue la forma en que acepto que había descubierto su debilidad.

Pero esta no fue la única vez que presencie el llanto del hombre que desde su humilde condición de niño descalzo llegó a gobernar Coahuila como él quiso. Un par de años después de mi primer encuentro con don Oscar ,un grupo de masones lo invitó, para hacerle un homenaje, al Templo Masónico de “Saltillo 400” que él había mandado construir. En aquella solemne Tenida, cuando varios habían tomado la palabra para alabar la obra de Gobierno, me toco el turno e hice una reseña de su vida, comenzando por recordar la humilde cuna que lo vio nacer, haciendo hincapié en lo que más admiraba de Flores Tapia: su irrenunciable lucha por ser lo que quiso ser , y todo su intransigente esfuerzo para no dejarse vencer por la adversidad de la pobreza.

Para finalizar, le agradecí permitirme - con su ejemplo - ver de otra manera a los lavacoches, pues después de don Oscar, uno debe tener mucho cuidado en pensar que aquel que lava el carro bien pudiera ser potencialmente un futuro gobernador. Don Oscar lloró, pues siempre estuvo orgulloso de su origen pobre y de todo cuanto logró a partir de esa desventajosa condición social.

Después que abandonamos aquella sesión masónica, a solas y tomándonos un café, le leí el hermoso poema de Mario Benedetti “Carta de un preso a su hijo” lo escucho con atención, e gusto todo, pero sobre todo los párrafos finales:

Una cosa es morir de dolor  
y otra cosa es morir de vergüenza  
por eso ahora me podéis preguntar  
y sobre todo puedo yo responder

Uno no siempre hace lo que quiere  
uno no siempre puede  
pero tiene el derecho de no hacer  
lo que no quiere

Llorá nomás botija,  
son macanas que los hombres no lloran

Aquí lloramos todos

gritamos, berreamos, moqueamos,  
chillamos, maldecimos

Por que es mejor llorar que traicionar  
por que es mejor llorar que traicionarse.  
Llora pero no olvides

Flores Tapia también estaba consciente de la condición humana. La adversidad lo había enseñado a perdonar, y perdono a los traidores, pues creía que la traición era parte de la debilidad de los hombre.

Luego de su renuncia al gobierno de Coahuila, a Flores Tapia casi todos lo negaron, muchos lo traicionaron y fueron muy pocos los que no lo abandonaron, pero esas veleidosidades no lo hicieron vivir resentido los últimos años de su existencia.

Don Oscar estaba consciente que todos los hombre tenían defectos, incluso él. Cierta vez, más como enseñanza que justificación, me dijo: “quien crea que no tiene defectos que se los busque, por que sino los tiene no es humano”. El duro golpe que Flores Tapia recibió en agosto de 1981 lo hizo reflexionar sobre las conductas humanas, desde entonces su talento y su inteligencia natural brilló aún más con el marco de la sabiduría. Eso fue lo que yo disfrute a su lado en los últimos años de su vida. Ese es el recuerdo que me dejo.

Después de marzo de 1982, durante varios años, don Oscar me permitió vivir con él sus años de soledad que los políticos sólo conocen cuando han dejado el poder. En ese tiempo casi nadie se le acercaba, el sabía que políticamente estabaapestado, pero también supo que cuando el tiempo puso los acontecimientos en su justo lugar, muchos de los que volvieron a rondarlo lo hacían para aprovechar su nombre y posición de Santón, él sabía incluso, que algunos se le acercaron nuevamente con el fin de utilizarlo, pero nunca se los dijo, simplemente se dejó querer, pues el seguía siendo el jefe.

A Flores Tapia le encanto la primera vez que le dije el mote de “El último Santón de Coahuila”. Sabía que esta escribiendo todo cuanto me contaba sobre las circunstancias que lo llevaron al gobierno de Coahuila, y sabía que yo anotaba todo lo que me decía acerca de los entretelones de la política Coahuilense y de las recámaras del poder. Quizás por ello siempre tuvo para mi la mejor de sus facetas, la de Maestro, la del hombre didáctico y objetivo, la de quien habla en voz alta a su conciencia, “a la que nunca puedes darte el lujo de engañar”.

En reiteradas ocasiones, don Oscar insistió en que escribiera un libro sobre los escenarios que me había dibujado en sus pláticas. Me conminaba a publicarlo “¡Claro!” con tu particular apreciación de los acontecimientos, yo solo te he dicho lo que sé, tu sabrás darle la interpretación que quieras”. Incluso, alguna vez me invito a México para entrevistarnos con los propietarios de la editorial Grijalvo, con el objeto de que me hicieran una propuesta económica a cambio de la publicación del pretendido libro. Cuando le externé la negativa de publicar los apuntes que hasta el momento había redactado, don Oscar se mostró sumamente respetuoso con mi decisión, ni siquiera intentó convencerme, a pesar de que conocí algunas de las cuartillas que escribí durante esos años de continua relación. Aún con su desacuerdo silencioso, nada cambió entre nosotros, al

contrario, nuestra amistad se fortaleció. Pues Flores Tapia estaba consciente que mi interés era aprender lo que él sabía, y el suyo era enseñar lo que el había aprendido en su fructífera vida.

Don Oscar siempre tuvo grandes diferencias para mí. Cada vez que nos veíamos me regalaba uno de sus libros con una cariñosa dedicatoria. Algunos de estos textos los tengo repetidos. El último que me dio en el Recinto de Juárez, fue el que lleva por título “Las Memorias de Lerdo de Tejada”, el que al final de la dedicatoria - abajo de su firma - tiene la fecha de enero de 1998.

Las pláticas con don Oscar no sólo eran de política y cuestiones culturales. También hablábamos mucho sobre la muerte y la reencarnación, acerca, de los hijos, los padres y la esposa, sobre la grandeza de la patria y la belleza del país, de Masonería y hermetismo de la naturaleza y Dios, de la amistad y la libertad. Abordamos en nuestras charlas todas esas cosas bellas e importantes de la vida, por que Flores Tapia era un amante de la vida y un adicto al estudio.

A veces nuestra largas pláticas se asemejaban a confesiones mutuas. No teníamos un lugar determinado para charlar, lo hacíamos en su casa, en algún restaurante, en su granja, en su imprenta, en el Recinto de Juárez o en la calle. En esos intercambios verbales, Flores Tapia me hizo conocer cuanto amaba a México, y sus símbolos, a sus héroes y a su historia. Me hizo partícipe de sus valores, pero también de sus pasiones. Estaba encariñado con todas las manifestaciones culturales de ese México que sabía que se estaba yendo con los hombre como él.

A últimas fechas, estaba consciente que su fin estaba cerca y no le temía. Sabía que la muerte era una etapa lógica de la vida. En octubre del 93. Cuando asistió al velorio de su querido amigo Raúl Flores Villarreal, llegó sólo hasta la capilla de la funeraria, se plató frente féretro de su compañero de andanzas juveniles y preferencias culturales y le reclamo: “por que te fuiste Raulón, si eres más joven que yo. Te me adelantaste”. Dio media vuelta, se sentó a recordar las anécdotas de “Raúl Flores Naturales” finalmente se despidió cariñosamente de los familiares de su difunto amigo, pero nunca mostró el dolor que sentía por la muerte de “Raulón” .

Recordar a Flores Tapia en vida es para mí un gran placer, pues muchas enseñanzas obtuve de esa efectiva y respetuosa relación. Muchas enseñanzas obtuve de esa efectiva y respetuosa relación. Muchas veces su fiel amigo “el Chino” García, fue testigo silencioso de nuestras charlas, en las que lo mismo hablaba de política y cultura que mostraba sus enojos.

“El Chino” García era su amigo que más enterado estaba sobre los estados de animo de don Oscar, incluso a veces padeció en carne propia las irrupciones de su explosivo carácter, pero “El Chino” sabía que esos exabruptos eran pasajeros, que esos momentos de gran intensidad pasaban fugaces, por que luego el mismo Flores Tapia restablecía la comunicación con tonos suaves, a veces melosos, que parecían mostrar su arrepentimiento o que demandaban el perdón del ofendido.

“El Chino” García sabía cuando Flores Tapia estaba furioso, por que razón se sentía mal y cuales eran sus dolencias. Conocía como ninguno que era lo que le molestaba, preocupaba o angustiaba y vivía con él –a veces estoicamente– esos recurrentes estados de ánimos. Don Oscar tenía un carácter volcánico pero como maestro se asemejaba mucho a los vulnerables ríos cuyos márgenes se instalaron en grandes culturas de la humanidad. Esos ríos que cuando se encuentran cerca del final de su camino, lejos de las abruptas montañas donde nacieron, van regando todos los

nutrientes que recogieron en su impetuoso trayecto para que los agricultores siembren y cosechen el sustento de la sociedad.

Hace meses don Oscar me cito en el Recinto de Juárez y antes de que él llegara, “El Chino” me comento que Flores Tapia andaba furioso por que le iban hacer un homenaje a Oscar Ramírez Mijares, y me dijo: “habla con él, dile que no haga corajes por que le hacen mucho daño. Díselo a ti si te hace caso”. Llego don Oscar, de inmediato abordo el asunto que lo tenía disgustado, echando chispas me preguntó: “Dime que ha hecho Ramírez Mijares por Coahuila para que le hagan un homenaje”. Efectivamente don Oscar tenía razón, pues nada le debía el estado a Ramírez Mijares que justificara un reconocimiento a su persona, pero también nosotros la teníamos ya que esas explosiones de coraje no le hacían bien a Flores Tapia. Se lo dijimos, y sin contrariarnos atendió nuestra sugerencia, dejo de gritar, de hacerse daño y comenzó una más de sus amenas charlas, la última que tuvo conmigo.

Ese día le dije conciliadoramente: ”Se ve muy bien don Oscar”. ”No te creas —confesó— hay días que me la paso muy mal, que no quisiera despertar, me duelen mucho mis piernas”, dijo quedamente como si deseara que nadie más lo escuchara. A Flores Tapia no le gustaba que lo vieran en mal estado, ni que supieran de sus dolencias ni de sus males.

Cuantas veces lo vi después de su primera intervención quirúrgica, siempre hacía a un lado sus dolores e ignoraba las prescripciones médicas para platicarme sobre sus más recientes investigaciones históricas o para declararme algún poema de su referencia, ya casi no hablaba de política, pero yo sabía que le preocupaba la situación del país, “y la ineptitud y poca sensibilidad que han mostrado estos muchachos”, refiriéndose a los gobernadores surgidos del neoliberalismo. Doña Isabel por su parte mostraba su justificada preocupación por la actitud socarrona de don Oscar, pues no atendía las prescripciones médicas, pero ya lo conocía y sabía que a don Oscar Flores cuando algo le agradaba nunca hacía caso. Uno de sus grandes vicios era platicar, enseñar lo que sabía.

Pese a su deteriorada salud, don Oscar siempre trató de mantener su mente lucida, recordaba con toda precisión lugares, fechas y a veces hasta las horas de algún suceso. Don Oscar cuidaba su imagen, pues sabía que la impresión que dejara sería la que sobreviviría a su muerte, tal vez eso yo insisto en recordarlo como lo hago ahora, lleno de vida y de pasionales actitudes.

En toda su existencia, Flores Tapia fue un convencido y comprometido priista, un luchador empedernido, un amante de la lectura y un encariñado de la vida. En su juventud don Oscar adquirió una formación ideológica de tintes socialistas, por eso quería al pueblo paternalmente, a la usanza de los viejos políticos. Quizás por ello en la última charla que sostuvimos, me habló mucho sobre un gobernador Coahuilense que era objetos de sus últimos estudios; Pedro V. Rodríguez Triana, “aquel al que los ricachones de este pueblo no quisieron por que iba al cine a la galería, por que veía los toros de los tendidos del sol y por que no olía a perfume caro, ni se expresaba como la gente de la élite económica”.

En su libro “El Señor Gobernador”, Flores Tapia dedica más espacio a otro mandatario que logró su admiración: Raúl López Sánchez. En cierta ocasión me atreví a señalarle que por la forma en que hablaba de López Sánchez , me daba la impresión de que se estaba dibujando el mismo. Y es

cierto, muchas actitudes y el estilo férreo de gobernar de don Oscar se asemejaba al de Raúl López Sánchez. Mi comentario solo recibió una pícara sonrisa de don Oscar.

Hoy, Oscar Flores Tapia ya no está físicamente entre nosotros, pero sus recuerdos sobreviven en la mente de quienes lo quisieron como fué, quienes entendieron su personalidad controvertida y polémica aquellos a los que les permitió traspasar el umbral de lo superficial y penetrar en su fértil intimidad.

A pesar de que Flores Tapia se ha ido, el balance final de su vida y obra es eminentemente positiva. Don Oscar fue un hombre creativo y creador, que enseñó y abrió caminos, pero sobre todo fue un hombre bueno, de gran corazón, un hombre en toda la extensión de la palabra, lleno de pasiones humanas y de querencias culturales y políticas.

Con la muerte de don Oscar el priismo nacional perdió a uno de sus mejores gobernantes y políticos. Pero Flores Tapia emprendió su viaje final sin recibir el merecido reconocimiento de sus correligionarios, por que tanto hizo y mucho le deben. Por su parte, el pueblo que tanto quizo a su manera y a quien tanto dió, no acudió a despedirlo en el número masivo que se esperaba.

La política Coahuilense ha perdido con don Oscar a un hombre que hizo con su férreo carácter, su sensibilidad social y su intransigencia popular, un estilo de gobierno que hoy se ha extinguido en los palacios gubernamentales, y cada vez más añoran los sectores marginados.

Se fue para siempre Oscar Flores Tapia. Hoy yace solo, inerme, en su morada final y rindiéndole tributo a la madre Tierra “El último Santón de Coahuila”

Don Oscar descanse en paz, pues muy merecido lo tiene...

*Publicado en el  
“Periódico de Saltillo”*

**V**AGANDO en tenue aire de suspiros  
en medio de un agudo sonido de silencios,  
me sorprende en el espejo ya sin luz  
de tus aguas profundas e inestáticas.

El estanque se llena de sombras apagadas  
y de tus manos invisibles suaves,  
sólo las aguas entumecidas danzan  
sobre un paisaje de cielos y horizontes.

# EN BASE A LOS RECUERDOS, COAHUILENSES RECONSTRUYEN LA SEMBLANZA DE DON OSCAR

*Entrevistas realizadas por:  
Jesús Armando González*

*Salvador Neira  
Pianista*

Lo que puedo decir del profesor, del exgobernador Oscar Flores, es que lo conocí desde mi niñez. Tuve oportunidad de tratarlo antes, durante su después de su gobernatura; también con su familia tuve relación amistosa, entre nosotros hubo un trato cercano.

“Al hablar de la aportación de don Oscar a la cultura Coahuilense, hay que usar sus propias palabras: Oscar Flores Tapia siempre dijo que el Teatro de la Ciudad Fernando Soler era necesario, lo supo y lo llevó a cabo. Ese edificio es producto de un gran cariño e ilusiones, ese es un recinto muy grande que va a permanecer en el recuerdo de muchas personas, ese edificio es un claro ejemplo del interés que tuvo don Oscar hacia las artes y la cultura.

Acabo de tocar en el Teatro de la Ciudad hace dos noches y con la reciente muerte de don Oscar me volvió el recuerdo del día de la inauguración, en el lobby don Oscar Flores Tapia dirigió unas palabras muy emocionadas.

“En cultura, se puede hablar mucho pero lo importante no es hablar sino hacer y trabajar y don Oscar lo hizo”.

## “DESARROLLO ARMONICO”

*Santiago Chio Zulaica  
Concertista y Coordinador de Extensión  
Universitaria y Difusión Cultural de la U.A.de C.*

“Hablar de don Oscar Flores sería una empresa un tanto difícil, por que ese señor durante toda su vida hizo una serie de actividades dentro de la política, arte, cultura y de su propia familia y creo que hay muchas personas especialidades podrían opinar mejor; sin embargo, por mi cercanía con la familia, pudiera hablar de esas cosas que el resto de las personas que están en el ambiente cultural de Coahuila no lo puedan comentar, por que son vivencias personales.

Don Oscar, como todos lo sabemos, fue un gran apoyo para quienes de alguna forma querían destacar en los caminos de la cultura y el arte. De mi persona, puedo decir que a don Oscar le debo casi todo lo que pude realizar en estudios en el extranjero. Yo lo conocí desde antes que estuviera en el poder, pero siendo ya Gobernador se dio un trato más personal.

Gracias a la relación con su familia conoció a la que entonces era la primera dama de la Nación; en una ocasión me contrataron para dar un concierto en el que estuvo presente la esposa del Presidente de la República en una visita a Coahuila y de ahí surgió la primera beca que yo tuve.

Por otra parte, cuando don Oscar no se encontraba todavía como gobernador, él fue la primera persona a la que le presente el proyecto de una Escuela Superior de Música en Coahuila; don Oscar veía esta idea con mucho entusiasmo, pero se vinieron tiempos difíciles y no se pudo cristalizar hasta tiempos después que lo realizó la Universidad.

Al igual que todo el país, Saltillo tuvo su época de oro en cuanto al arte y la cultura, pero luego se presentó una cuesta abajo y gracias a don Oscar se hizo el Teatro de la Ciudad, lo que remarca mucho el interés que tenía hacia las cuestiones artísticas.

Hay que recordar que don Oscar venía de clases muy humildes, entonces sintió en carne propia lo que es la limitación artístico - cultural que hace mucho falta en los pueblos y que sirve para evolucionar y para crecer en todos los sentidos. Es cierto lo que se dice en relación a que gracias a don Oscar cambió Saltillo en el plano industrial, de imagen y vialidades, pero, eso se lo remarcan las personas que tienen interés por ese tipo de cuestiones; sin embargo, quienes vemos parte del arte también sabemos que sin desconocer otros aspectos, ahí también hubo un gran interés.

Todo lo anterior destaca la evolución integral que tuvo don Oscar, él no sólo evoluciona en un ramo o el otro. Si no que lo hace de una forma completa: hace que Saltillo y Coahuila florezcan en todos los aspectos, fomentó un desarrollo armónico e integral.

“Oscar además de ser político, también fue todo un artista. Como escritor, como crítico muy duro de muchas manifestaciones artísticas: como coleccionista, como orador, como poeta era en sí un artista. Aparte le gustaba buscar, descubrir e impulsar talentos”.

## “HACEDOR DE LIBROS”

*Alfonso Vázquez Sotelo*

*Director del Instituto Estatal de Documentación*

En el área de la cultura don Oscar primero tiene la virtud de muchos grandes hombres: era polifacético; fue políglota connotado de la localidad que tiene dentro de sus aportaciones una perseverancia destacada respecto a las empresas que desarrollo en el ámbito cultural. Prácticamente desde los años 40 encabezo proyectos de tipo cultural , que con el correr del tiempo va a reeditar frutos, que entre otras cosas , harán crecer una cultura dentro del ámbito histórico, de las letras y de la tipografía fundamentalmente. Todas estas aportaciones muy importantes para la localidad y para la intelectualidad local.

Me parece que una de la facetas que Oscar más cuidó dentro de sus desarrollo, y que sin embargo es una de las áreas que tiene poco reconocimiento, aun que se sabe el dato, es el de encabezar acciones de imprenta, de tipografía que lo ponen en una situación de gran editor de obras que ahora son clásicos dentro de la literatura de la localidad. Históricas fueron relevantes y que se notaran como tal; en ese sentido, creo que Don Oscar fue un apasionado singular de la conformación de publicaciones que pueden, en todo momento, estar a la vanguardia de nuevos pensamientos, de abrir nuevos espacios, de acoger a nuevos escritores que fue una de sus máximas preocupaciones.

Más que encabezar grandes obras, Oscar fomentó la creación artística, después, una vez pasado su permanencia en la gubernatura, se refugió en la obra que había escrito. Me parece que gran parte de su valor está en haber sido artífice y apoyador de toda la producción de textos, prácticamente, de 1940 a la fecha; por sus manos pasaron para publicarse o editarse una buena cantidad de textos de jóvenes escritores como Armando Fuentes Aguirre, Javier Villarreal Lozano, Roberto Orozco Melo, quienes vieron y discutieron con don Oscar los aspectos de la redacción final de sus trabajos, literarios e históricos.

Con la muerte de don Oscar se pierde un gran promotor de la cultura, pero esta obra no solo debe conservarse sino que debe continuar, por que es toda una corriente dentro del pensamiento de la localidad, es una postura desde el punto de vista historiográfico y literario de ver de una manera determinada el mundo y las cosas que ocurren en él. también, espero que se abran nuevas oportunidades, por que los escritores que estuvieron bajo la tutela de don Oscar pueden crear mecanismos que enriquezcan a las nuevas generaciones de coahuilenses, me parece que esa es la posibilidad y esperanza mayores, que bajo esa guía pueden generarse mucho más trabajos que los que se hacían antes, cuando vivía Oscar Flores Tapia.

## “HOMBRE DE LECTURAS”

*Gustavo Espinoza Míreles  
Sociólogo Politólogo y Colaborador del  
Periódico Palabra*

Lo admirable de Flores Tapia es que fue una personalidad que se hizo solo. Sus condiciones económicas, muy angustiosas a veces, no le permitieron ser un hombre que le permitiera acercarse en una forma organizada a los aspectos de la cultura, no fue un universitario, entonces, lo que consiguió hacer, ahí están sus escritos, debe admirarse teniendo en cuenta ese esfuerzo que representa el no tener una preparación académica suficiente. A la obra de Flores Tapia no podemos exigirle lo que le exigimos a otros que se forman en aulas universitarias; tampoco el medio lugareño en el que se desarrolló, la provincia con todas sus limitaciones, significa una dificultad de intercambio con personas de más alto nivel y que generalmente están en la ciudad de México, entonces, desde ese punto de vista también es un esfuerzo admirable y un logro que merece nuestro elogio, definitivamente.

Hombre de lecturas, Oscar, eso me consta aprendió a escribir bien, con gran sencillez, recuerdo la opinión de un verdadero especialista de la literatura, Hermilio Abreu Gómez, quien decía “se debe escribir con la sencillez con la que se habla” en Oscar Flores Tapia se encuentra presente esta condicionante de los buenos textos; Oscar nunca pretendió reproducir preciosismos de tipo literario, su obra es sencilla y sus temas los trató con esa sencillez, lo hizo con una autenticidad y llegando a la investigación con sus temas históricos que su ambiente le permitía.

Para mí el valor, tanto en mi concepto de la literatura como en la expresión estrictamente sociológica de un esfuerzo de personas en un ambiente determinado y estrecho, lo notable en Oscar Flores Tapia, es el empeño por hacer bien las cosas, que intento con sus medios al alcance, ese es un gran mérito.

En los aspectos estrictamente artísticos. Oscar fue un hombre de sensibilidad, vemos lo que logró para transformar Saltillo, dándole edificios de decoro y gallardía; tenemos así la remodelación del Palacio de Gobierno, que solo tenía dos pisos, lo hace un Palacio que satisfaga las necesidades de la administración, pero viendo a futuro. Su interés por el bienestar de la ciudadanía están reflejados en otros edificios: el Teatro de la Ciudad, lo necesitaba Saltillo, la Biblioteca, también es un edificio hermoso y decoroso; la sede del Congreso del Estado que era necesaria. En estos trabajos Oscar Flores Tapia tiene el sentido artístico, arquitectónico y estético, comprende que el edificio más hermoso que teníamos en Saltillo y Coahuila era la Normal del Estado, en estilo grecorrománico, que ha tenido categoría mundial ya que los grandes edificios de muchos países son precisamente ese estilo que aun no han sido superados en la arquitectura del hombre. Oscar pudo haber hecho edificios muy a la moderna, con el abuso de las superficies planas, pero no lo hizo; reprodujo, en cambio, un estilo ya oficialmente consagrado en la obra arquitectónica oficial de grandes países.

Además, decora alguno de esos edificios, en la Presidencia Municipal fue González Camarena, excelente pintor quien realizó un mural del que una buena parte fue un gran logro; en la otra no

ocurre así, hay que reconocerlo en ella se retrata a los miembros del gobierno de Oscar Flores Tapia, esa parte del pintor la hizo completamente a contrapelo, a mi me lo dijo, pero la otra parte si es sumamente valiosa.

Tenemos así que en esos dos aspectos: la arquitectura y el arte pictórico, se pone de manifiesto la personalidad de Oscar, la sensibilidad que tenía.

También destaca su cariño por la poética y su amistad con los buenos poetas nuestros. Hace muchos años a Oscar se le vio con una imprenta en la que se sacaba un periódico; se trataba de una publicación que consistía en una sola hoja y que fue patrocinada por un pequeño grupo de literarios de Coahuila; se llamaba papel de poesía y en ella se escribía muy bien. Esa publicación se hizo famosa por su calidad, tenía colaboraciones inéditas breves pero muy buenas, recuerdo que mandaron colaboraciones Jaime Torres Bodet, Salvador Novo, en fin, gentes que escribían muy bien, para ellos era entonces un gusto dada la gran calidad de todo lo que escribían en Papel poesía. Era una excelente publicación que no tiene parangón hasta las que hizo muchos años después Octavio Paz. En eso colaboró Oscar, lo cual es otra prueba de la sensibilidad Coahuilense.

La aportación de Oscar a la cultura Coahuilense es importante, es un aportación más, en la cultura todo es un camino de superación, naturalmente que la obra de Oscar no se puede comparar con lo que hizo Julio Torri, en los aspectos históricos no podemos establecer una comparación con lo que hizo nuestro preclaro historiador, Vito Alessio Robles. Pero lo que Oscar escribió de historia y todo lo que hizo en la cultura es muy decoroso.

## **SU OBRA PERMANECE**

*Alfonso Gómez Lara*  
*Pintor*

Considero que don Oscar Flores Tapia hizo una muy brillante labor en beneficio de la cultura de Saltillo. Tenemos que recordar que ordeno hacer el mural de la Presidencia Municipal, que fue el ultimo que hizo Jorge González Camarena, un pintor muy famoso tanto en México como en Europa.

También están los murales que se mandaron hacer en Palacio de Gobierno, que son de una gran importancia para la Ciudad de Saltillo ya que enriquecen mucho a sus habitantes.

Por otro lado, tenemos que recordar que gracias a don Oscar se fundó lo que es actualmente el Instituto Coahuilense de Cultura; también gracias a don Oscar a ese instituto se hicieron muchas donaciones de obras artísticas que sería bueno que las actuales autoridades dijieran el lugar en el que se encuentran y, sobre todo, las pusieran en exhibición.

La importancia que tiene para don Oscar el arte y la cultura se refleja en varias ocasiones que llevo a cabo durante su gobierno, volvamos nuevamente al caso de los murales que se realizaron

durante su administración, esto significa un gran legado, por que indiscutiblemente constituyen un patrimonio muy importante para los saltillenses y los coahuilenses.

Hay obras que realizo Oscar y que todavía se siguen proyectando, como es el Caso del Instituto Coahuilense de Cultura es una obra que emprendió Oscar Flores Tapia y seguirá beneficiando a los coahuilenses. No se hasta que punto vaya a morir la aportación de don Oscar al arte y la cultura, pero una cosa si quedara muy clara: desde Oscar Flores Tapia no ha habido otro gobernador que le tome tanto interés al teatro, la música, la literatura y el arte en general.

*Publicado en el periódico  
"Espacio 4"*

ERES pasado, presente y futuro de mi raza.  
Tu nombre y tu ejemplo creadores de una santa  
religión: la de la Patria

# **FICHAS BIOGRÁFICAS DE LOS MIEMBROS DE NÚMERO FALLECIDOS DEL COLEGIO COAHUILENSE DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS FUNDADÓ EL 21 DE MARZO DE 1977**

*Por Javier Cordero Martínez*

## **1- Sergio Recio Flores**

Primer cronista oficial de Saltillo, Nació el 8 de diciembre de 1933 en Saltillo, Coah. Desde muy joven participo en la política dentro del Partido Acción Nacional. Siendo en varias ocasiones candidato a puestos de elección popular. fue presidente del citado partido en su ciudad natal. fue fundador del Instituto Internacional de Cultura (Institución de Idiomas para Extranjeros). Primer Cronista Oficial de Saltillo. Publicó las siguientes obras: la Catedral de Saltillo y la Capilla del Santo Cristo. En unión de Oscar Reyes Dávila; Diccionario comparado de Refranes y Modismos Español English; la novelesca Historia de Alberto del Canto, Fundador de Saltillo. Murió el 28 de diciembre de 1978 en Saltillo, Coahuila. fue inhumado en el panteón del Santo Cristo. Ingresó al Colegio desde su fundación.

## **2- Federico Berrueto Ramón**

Maestro, Político e Historiador. Nació el 2 de octubre de 1900 en el mineral de San Felipe, Municipio de Sabinas, Coah. fue director de la Escuela Normal y de Educación Pública del Estado. Diputado al congreso local, Diputado al congreso de la unión, Senador de la República y Subsecretario general de Educación. Entre otras obras escribió Breve Monografía de los Municipios del Estado de Coahuila; entraña y voz de Ramón López Valverde, en defensa de un soldado Mexicano; así como las biografías de Abraham Lincoln e Ignacio Zaragoza. Murió el 13 de enero de 1980 en Saltillo, Coah. fue inhumado en la Rotonda de Coahuilenses Distinguidos. Ingreso al Colegio desde su fundación, siendo su primer Presidente.

## **3- Pablo Mario Cuellar Valdés.**

Ingeniero civil e Historiador. Nació el 21 de octubre de 1907 en Torreón Coahuila, pero vivió en Saltillo donde hizo sus primeros estudios; los profesionales de ingeniero civil en el A. and M. collage of Texas, E.U.A. entre otros puestos ocupó los de ingeniero de la Ciudad e Ingeniero Sanitario del Estado, Jefe del Departamento Escolar de la Universidad de Coahuila y Catedrático en el Ateneo Fuente. Escribió: Historia de Saltillo; Historia del Estado de Coahuila y Geografía

del Estado de Coahuila. Murió en Saltillo, Coah. El 2 de septiembre de 1981. fue inhumado en el panteón de Santiago. ingreso al colegio desde su fundación.

#### 4- José de Jesús Dávila Aguirre

Médico Cirujano e Historiador. Nació el 15 de marzo de 1911 en Saltillo, Coah. Cursos sus estudios en la Facultad de Medicina de la Universidad de Nuevo León. Ejerció su profesión en su ciudad natal. En 1940 ingreso al magisterio en el Ateneo Fuente. por sus estudios antropológicos fue nombrado director del Museo de Antropología de la antes citada institución: Escribió: Chichimecalt: origen, cultura luchas y extinción de los gallardos bárbaros del Norte, Crónica de Saltillo Antiguo. Murió el 2 de noviembre de 1982 en Saltillo, Coahuila. fue inhumado en el panteón de Santiago. Ingreso al Colegio desde su fundación.

#### 5- José de la Luz Valdés Valdés

Maestro e Historiador. Nació el 21 de enero de 1894 en Arteaga, Coah. Maestro Normalista de Profesión. Participó en la Revolución como Jefe del Estado Mayor del C. gral. de Div. Francisco Coss Ramos. fue Oficial Mayor de Educación Pública en Puebla, Puebla. Formó parte de la XXIII Legislatura Constitucional y Constituyente del Estado. fue Oficial Mayor y después Secretario General de Gobierno. Presidente Municipal de Arteaga, Coah. Publicó entre otras las siguientes obras: Monografía del Municipio de Arteaga; Pancho Coss ensayo biográfico, Voces Rústicas y otros poemas; El Mito de Zapata, etc. murió el 20 de diciembre de 1982. Ingresó al Colegio desde su fundación.

#### 6- Ismael Ramos González

Historiador. Nació el 7 de octubre de 1898 en Saltillo, Coah. Inicio sus estudios en su lugar de origen y posteriormente se traslado a la Capital de la República, donde hizo su preparatoria en la Universidad Nacional. De nuevo en Coahuila, incursiono en la política llegando a ser secretario del Partido Nacional Revolucionario (PNR), Jefe de la Policía Municipal de Torreón; sub-jefe de la Policía Estatal y jefe de está misma dependencia. Participo en forma muy activa en diversos clubes de servicio. Como historiador se inclinó por la crónica y las costumbres de los pueblos. Murió en la misma ciudad que lo vio nacer el 7 de octubre de 1983. fue inhumado en el panteón Santiago. Ingreso al colegio desde su fundación.

#### 7- Daniel Menchaca Hernández

Primer Cronista de Monclova, Nació el 19de octubre de 1901 en San buenaventura, Coah. Hizo sus primeros estudios en su lugar de origen, trasladándose posteriormente a Saltillo, en donde curso los primeros años en la Escuela Normal de Maestros, carrera que tuvo que abandonar problemas económicos de su familia. Radicado en Monclova fue oficinista y secretario del R. Ayuntamiento. Trabajó en los Ferrocarriles Nacionales de México, hasta su jubilación. Por resolución de cabildo fue asignado Primer Cronista Oficial, publicando más de un centenar de

artículos en los periódicos de la Región. murió el 4 de septiembre de 1986 en la Ciudad de Monclova, Coah. Ingreso al Colegio desde su fundación.

#### 8- Florencio Barrera Fuentes

Abogado, Político e Historiador. Nació el 23 de agosto de 1920 en Saltillo. Hizo sus estudios primarios, secundarios y preparatorios en Saltillo; los profesionales en la Facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de México. Ejerció el periodismo en los periódicos Diario del Norte y Heraldo del Norte, de Saltillo; El Día, La Prensa, EL Universal, El Nacional, Ultimas Noticias y ABC, de la ciudad de México. fue diputado Federal y Senador. Entre sus obras publicadas están: Figuras y Estampas del Ateneo; Historia y Destino del Municipio de México, Historia de la Revolución Mexicana, etapa precursora. Murió el 13 de septiembre de 1987 en México, D.F. ingresó al Colegio desde su fundación.

#### 9- Wifredo Bosch Pardo

Abogado e Historiador. Nació el 21 de mayo de 1914 en Barcelona, España donde obtuvo el título de abogado. Participo en la Guerra Civil al lado de los Republicanos formando parte de os primeros refugiados que vinieron a México. fue funcionario de la Dirección Social y Cultural del Gobierno de Coahuila; colaboró en diferentes revistas y periódicos. Escribió una novela en unión de otros escritores saltillenses, un libro sobre las “Pastorelas de Saltillo” y un folleto titulado “Con un vaso de buen vino” participó como conferencista en temas d tipo histórico, murió el 24 de marzo de 1989 en México, D.F. ingresó al Colegio desde su fundación.

#### 10- Casiano Campos Aguilar

Maestro, Filósofo y Político. Nació el 24 de mayo de 1900 probablemente en Coahuila. fue líder muy activo de ideas socialistas, siendo Fundador del Partido Comunista en Coahuila. fue maestro de la Universidad Obrera Socialista y Maestro de los niños exiliados de España. fue profesor del Ateneo Fuente y de la Escuela de Agricultura Antonio Narro, cátedras que tuvo que dejar por sus ideas políticas. Diputado al Congreso Local de Coahuila y jefe del Archivo General del Estado en el que realizó una clasificación de documentos importantes. murió el 7 de febrero de 1991 en Saltillo, Coahuila. fue inhumado en el panteón de Santo Cristo. Ingreso al colegio desde el año de ¿1984?

#### 11- Melchor Sánchez Jiménez

Maestro, Político e Historiador. Nació el 13 agosto de 1905 en la Villa de Ocampo. Ejerció el Magisterio, le periodismo y la política. Entre los cargos que ocupo figuran los de Presidente Municipal de San Juan de Sabinas, Ocampo, el de Subdirector de Prestaciones Económicas del ISSSTE y de secretario particular del Secretario de Gobernación Lic. Luis Echeverría Alvarez. Escribió entre otros libros Hidalgo “Antorcha de Eternidad”, “Misiones y Misiones de Coahuila y Texas”, así como las monografías de Piedras Negras y Ocampo. Murió el 2 de febrero de 1992

en Saltillo, Coahuila. fue inhumado en el panteón de Santo Cristo. Ingreso al colegio el 13 de agosto de 1978.

#### 12- Federico Leonado González Náñez.

Maestro, Escritor y Poeta. Nació el 5 de noviembre de 1919 en Escobedo, Coah. Realizo estudios de maestro en historia y doctor en letras de la UNAM y de Abogado en la Universidad de Coahuila. fue catedrático del Ateneo Fuente y de la Escuela Normal del Estado. Entre los cargos que ocupó están los de secretario General de la Universidad y Oficial del Registro Civil. Entre sus obras destacan: Crónicas de la Cultura en Coahuila; Monólogo para pensar; el aula vacía; En un aniversario olvidado y Apuntes para un poema a mi solar nativo. Murió el 20 de diciembre de 1994, en Saltillo, Coahuila. fue inhumado en el panteón Santiago. Ingreso al colegio desde su fundación.

#### 13- Javier Guerra Escandón

Abogado e Historiador, Nació el 23 de marzo de 1919 en Torreón, Coah. Estudio la primaria en la Escuela Justo Sierra en Saltillo y 1 a secundaria y preparatoria en la Ateneo Fuente. Obtuvo su título de abogado en la hoy escuela de Jurisprudencia de la Universidad de Coahuila. Ocupó diferentes puestos en Salubridad y en el Gobierno de Coahuila, entre ellos el de Director del Recinto de Juárez y el de los Archivos Históricos del Estado. fue secretario y miembro Fundador del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas. Murió en Saltillo, Coah; el 09 de septiembre de 1996. fue inhumado en el panteón Santiago. Ingreso al colegio desde su fundación.

#### 14- Oscar Flores Tapia

Político, Escritor e Historiador. Nació el 5 de febrero de 1913 en Saltillo, Coahuila. De origen humilde. En su juventud ejerció periodismo. entre los cargos que ocupó figuran el de Presidente Estatal del PRI, Dirigente Nacional del CNOP, Senador de la República y Gobernador del Estado, puesto del que tuvo que renunciar por diferencias con el Gobierno Federal. Entre sus obras publicadas están: la casa de mi abuela, herodes, Coahuila en la Reforma, la intervención y el imperio, Cinco coahuilenses en el destino de México, López Portillo y yo, etc. fue fundador del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas, siendo su segundo Presidente. Murió el 11 de julio de 1998 en su Ciudad de origen . fue inhumado en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos.

Llorará la fuente clara  
con sus cristalinas lagrimas,  
y en noches de serenata  
luto habrá en todas las almas.